

El bibliotecario

Dirección General
de Bibliotecas

CONACULTA

CULTURA en sus manos

Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas:

"La Red Nacional:
Evaluación de
sus programas"

La Biblioteca
de México o
La voluntad
de construir

Las bibliotecas
públicas en
Zacatecas

BLOGS
bibliotecarios

EDITORIAL

Seis años del Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas


Durante los tres días que durará el Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas los responsables bibliotecarios de los estados del país llevarán a cabo una experiencia valorativa que será sin duda muy útil para toda la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. Evaluar los programas que han regido la labor de los últimos años permitirá conocer los avances obtenidos y reconocer las tareas pendientes en el quehacer bibliotecario.

Zacatecas, uno de los estados que con mayor énfasis representa la modernización bibliotecaria del país, recibe ahora a los integrantes de la Red Nacional y a todos los interesados en las bibliotecas públicas, con el mismo entusiasmo y profesionalismo con que antes lo hicieron Coahuila, Jalisco, Durango, el Estado de México y San Luis Potosí.

Realizar de manera continua, año con año, este Congreso, ha permitido presentar experiencias de éxito, expresar problemáticas y proponer soluciones en un marco ideal de intercambio de opiniones, análisis y autocríticas. El Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas se ha convertido así en un ejercicio responsable y propositivo, que ha acogido todas las expresiones cuyo objetivo es la mejoría sustancial de los servicios bibliotecarios, en beneficio de quienes todos los días acuden a los miles de recintos que integran la Red Nacional.

Al concluir el Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas se habrán presentado en este foro más de 250 ponencias y varias conferencias magistrales. En este cuerpo expositivo hay una buena cantidad de ideas y propuestas que ha contribuido a mejorar y a actualizar el trabajo de los bibliotecarios.

El fruto de este foro será también una *Memoria* impresa que se sumará a las casi dos mil páginas que ya se han publicado en los cinco tomos de las *Memorias* precedentes y que constituyen una obra de consulta importantísima para los integrantes de la Red Nacional, así como una bitácora que refleja en gran medida cómo ha sido el quehacer bibliotecario en estos años. Historia inmediata, hoy, este material será mañana fuente imprescindible de información para los estudiosos de las bibliotecas públicas.

El Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas es una muestra fehaciente de que los bibliotecarios mantienen una reflexión continua sobre su trabajo, con el propósito de mejorarlo y, en consecuencia, poder brindar una más eficaz atención a los usuarios. 

CONACULTA

la CULTURA en tus manos

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Armando de Luna
Raúl Zorrilla Arredondo
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

El bibliotecario

CONSEJO EDITORIAL

Saúl Armendáriz Sánchez
Felipe Becerril Torres

Rosa María Fernández de Zamora
(CUIB-UNAM) Eduardo Lizalde (Biblioteca de México-DGB-Conaculta) Hortensia Lobato Reyes (AMBAC) Filiberto Felipe Martínez Arellano (CUIB-UNAM)

Surya Peniche de Sánchez Macgrégor
Nahúm Pérez Paz (ENBA-SEP)

Elsa Margarita Ramírez Leyva
(CUIB-UNAM) César Augusto Ramírez Velázquez (CB-FFL-UNAM)

Jaime Ríos Ortega
José Alfredo Verdugo Sánchez (CNB)
Jorge von Ziegler (DGB-Conaculta)

DIRECTOR

Juan Domingo Argüelles

SUBDIRECTOR

Oscar F. Castro López

JEFA DE REDACCIÓN

Beatriz Palacios

Asesores de colaboración:

Ernesto Garcianava Verónica Sánchez Zarco Nancy Sanciprián

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto
Distribución y suscripciones: Gorgonio Martínez García Promoción y relaciones públicas: Guadalupe Ramírez

Mesa de redacción: Adriana Mira Correa
Socorro Segura


Alejandra Solórzano Jesús Figueroa
 Ricardo Jiménez Fotografías: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.

Viñetas: Lourdes Domínguez

El *bibliotecario* es una publicación mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 6, número 63, septiembre de 2006.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño, Av. Plutarco Elías Calles 1321, Col. Miravalle, 03580, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares.

Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, México, D.F., C.P. 06040. Tel. y Fax: 91 72 47 33. Correos electrónicos: ocastro@correo.conaculta.gob.mx, bpalacios@correo.conaculta.gob.mx

Consulta  *bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/biblio.html>

Contenido

1 Editorial

Seis años del Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

2 Un interesante y variado programa de actividades conforman el Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

SOCORRO SEGURA

5 Programa académico del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas "La Red Nacional: Evaluación de sus programas"

8 Las bibliotecas públicas en México. Origen de la biblioteca pública en el estado de Zacatecas

JOSEFINA NAVA SÁNCHEZ

13 La Biblioteca Vasconcelos, espacio de promoción al servicio de la industria editorial mexicana

15 Las otras lecturas. Los blogs bibliotecarios

BEATRIZ PALACIOS

19 Mis Vacaciones en la Biblioteca: Un viaje a través del tiempo

ALMA LEYRDA CÁRDENAS G.

22 Biblioteca Pública Sor Juana Inés de la Cruz

JOSÉ LUIS RUIZ PADILLA

25 Estantería

Revista *Cuaderno Salmón. Creación y crítica*

ALEJANDRA SOLÓRZANO

27 Estantería

Publicadas por la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas del Conaculta

Nuevas ediciones sobre la diversidad cultural

Portada: Lourdes Domínguez, *Sin título*, 2006

Suplemento. La Biblioteca de México o La voluntad de construir. Jorge von Ziegler

Un interesante y variado programa de actividades conforman el

SEXTO CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Socorro Segura

En medio centenar de ponencias serán abordados, desde diversas perspectivas, seis distintos temas y se realizarán varios cursos y talleres para la capacitación bibliotecaria

Serán impartidas dos conferencias magistrales a cargo de los destacados especialistas Rosa María Fernández de Zamora y José Alfredo Verdugo Sánchez

Con la realización del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Gobierno del Estado de Zacatecas, a través de su Secretaría de Educación y Cultura, reunirán del 21 al 23 de septiembre de 2006 a los profesionales, bibliotecarios, estudiantes, y en general, a los interesados en el campo de las bibliotecas públicas para evaluar, analizar y discutir los avances y resultados de los programas impulsados en la Red Nacional para el desarrollo y consolidación de sus servicios bibliotecarios.

Teniendo como sede el Ex Templo de San Agustín, en la capital del estado de Zacatecas, en esta ocasión se abordarán en medio centenar de ponencias seis distintos temas: “Los acervos”, “Modernización y tecnologías de la información”, “Los recursos humanos”, “La infraestructura bibliotecaria”, “Nuevos lectores, nuevos usuarios”, y “Propuestas para el futuro inmediato”, conformando, de esta manera, un amplio y diverso programa temático en el que se analizan variados aspectos del quehacer bibliotecario.

Con la realización de este foro desde 2001, se ha contribuido a evaluar y revisar la situación de los servicios bibliotecarios, así como a definir colectivamente el futuro de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. Además, ha quedado de manifiesto la importancia de impulsar acciones, proyectos y estrategias encaminadas a mejorar y modernizar los servicios de las bibliotecas públicas, desde la incorporación de las nuevas tecnologías, hasta el fomento a la lectura y la capacitación del personal bibliotecario.

Como en los anteriores Congresos, que han tenido como sedes los estados de Coahuila, Jalisco, Durango, Estado de México y San Luis Potosí, en esta sexta edición los temas que han generado mayor interés, por el número de ponencias presentadas, han sido los dedicados a la formación de lectores y la incorporación y uso de las nuevas herramientas tecnológicas, a los que se suma la de propuestas y proyectos con perspectivas al futuro inmediato.



EX TEMPLO DE SAN AGUSTÍN. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

Asimismo, para dar inicio al programa académico de este Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas serán impartidas dos conferencias magistrales. La primera, a cargo de la destacada investigadora y especialista en el tema de bibliotecas Rosa María Fernández de Zamora, quien se referirá al Programa Memoria del Mundo de la Unesco y los acervos patrimoniales de las bibliotecas públicas mexicanas, y la segunda, bajo el título “La condición humanística del bibliotecario”, será desarrollada por José Alfredo Verdugo Sánchez, Presidente del Colegio Nacional de Bibliotecarios.

En el primer tema, relativo a los acervos, los ponentes se referirán de forma especial a las bibliotecas que resguardan fondos documentales antiguos, como las Bibliotecas Centrales de los estados de Durango y Zacatecas. En cuanto a las tecnologías de la información, se abordará la catalogación de material bibliográfico, el impacto tecnológico en el quehacer de la biblioteca pública así como el paso de la biblioteca tradicional a la automatizada y los retos que con estas nuevas herramientas enfrentan los recintos bibliotecarios.

Adicionalmente, en torno a este tema será presentada por Luis Alberto Bueno Gaytán la conferencia “Las nuevas tecnologías en el nuevo edificio de la Biblioteca Vasconcelos”, que tiene el propósito de constituirse en un centro de desarrollo de nuevos acervos y contenidos con el apoyo de las tecnologías digitales de información y ofrecer al público usuario de toda la Red Nacional atractivos y novedosos recursos de información.

También, acerca de los recursos humanos, será analizada su importancia y participación en el desarrollo de estas nuevas tecnologías en las bibliotecas y sobre la infraestructura bibliotecaria, se presentarán propuestas para el mejoramiento y transformación de la misma.

En el tema de la formación de nuevos lectores se hará referencia a múltiples propuestas que van desde la presentación de experiencias exitosas hasta la utilización de diversos medios, como el arte o la tecnología, para acercar a los usuarios a la lectura, destacando el análisis del papel del bibliotecario como el primer usuario de la biblioteca.

Finalmente, en las propuestas para el futuro inmediato se tratarán temas diversos, como la certificación para la calidad, la transparencia y acceso a la información, la atención a los usuarios con discapacidad visual, los derechos de autor y la creación de institutos estatales de bibliotecas, entre otros temas.

Por otra parte, como ha ocurrido en los anteriores Congresos, se llevará a cabo un amplio programa de cursos y talleres, entre los que están “Asesoría del Descarte Bibliográfico”, en el que se abordará el tema sobre el óptimo funcionamiento de una biblioteca a través de actividades para el adecuado manejo de sus elementos y recursos; “Estrategias básicas para la administración del trabajo en la biblioteca pública” que está dirigido a Directores de Bibliotecas Públicas y cuyo objetivo es que desarrollen estrategias básicas para desempeñar su actividad laboral como parte medular del buen funcionamiento de la misma; “La biblioteca pública como una institución encargada del manejo integral de la información”, cuyo propósito es que el bibliotecario pueda sumar los recursos necesarios de la comunidad en donde se ubica la biblioteca pública, a fin de organizarlos y poder establecer el servicio de información integral, y “Planeación Estratégica de los Servicios Bibliotecarios”, que se impartirá por primera ocasión, en el cual se expondrán los principios de planeación estratégica como una herramienta formal de organización, que permitirá a los participantes analizar e identificar sistemáticamente oportunidades y riesgos, a fin de establecer políticas, objetivos, estrategias y mecanismos de ejecución y seguimiento y desarrollar planes enfocados a fortalecer los servicios que ofrece la Red Nacional, con un enfoque dinámico en el ámbito regional o local y un sentido de orientación hacia la formación de lectores.

También, se presentarán las publicaciones editadas recientemente por la Dirección General de Bibliotecas, *Voces jóvenes en tu biblioteca* y *La lectura y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación*, además de *Bigú y otras leyendas zapotecas. Andrés Henestrosa para niños*, que es resultado del concurso de dibujo infantil “Los hombres que dispersó la danza. Andrés Henestrosa para niños”, en el que participaron niños de entre 5 y 12 años de todo el país, quienes a través de actividades de animación a la lectura basadas en la obra de Henestrosa, realizaron dibujos e ilustraciones las cuales fueron incluidas en este volumen, con el que la DGB del Conaculta se suma al homenaje que se rinde a este gran escritor oaxaqueño, que



EX TEMPLO DE SAN AGUSTÍN. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

el próximo mes de noviembre festejará su cumpleaños número 100.

Complementan este foro el área de expositores, donde estarán presentes importantes empresas e instituciones proveedoras de productos y servicios en las áreas editorial, de mobiliario y tecnología, entre ellos Baratz de México, Biblmodel, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, Colofón, EBSCO, Ediciones Larousse, Editorial Diana, Editorial Oceano, Educal, Global Communication Systems, Infoestratégica Latina, Información, Bibliotecas y Soluciones Avanzadas, Janium Technology, OCLC, Soluciones Zago, University Bookstore y 3M.

Con la realización del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: “La Red Nacional: Evaluación de sus programas”, se cumple el propósito de difundir de un modo más amplio y dejar constancia de la realidad de las bibliotecas públicas, con el fin de impulsar proyectos y mecanismos que conduzcan a fortalecer y modernizar los servicios bibliotecarios en beneficio de la población mexicana.

PROGRAMA ACADÉMICO DEL SEXTO CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

“La Red Nacional: Evaluación de sus programas”

Zacatecas, Zacatecas, del 21 al 23 de septiembre de 2006
Ex Templo de San Agustín, Centro Histórico



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

JUEVES 21

10:00 HRS. *Inauguración*

10:45 HRS. Receso

11:00 HRS. *Conferencia magistral*

“El Programa Memoria del Mundo de la Unesco y los acervos patrimoniales de las bibliotecas públicas mexicanas”, por la doctora Rosa María Fernández de Zamora

11:45 HRS. Receso

12:00 HRS. *Conferencia magistral*

“La condición humanística del bibliotecario”, por el maestro José Alfredo Verdugo Sánchez.

12:45 HRS. Receso

TEMA 1. LOS ACERVOS

13:00 A 14:00 HRS. *Mesa de ponencias*

- “Los acervos de la biblioteca pública del Estado de Zacatecas: el pendiente de

su difusión patrimonial”, por Azucena Reyes Miranda.

- “El Centro de Investigaciones Bibliográficas de Zacatecas (CIBILIZA)”, por Juan Ignacio Piña Marquina.

- “El Fondo Reservado de la Biblioteca de México: acervo que resguarda parte de la riqueza cultural e histórica de México”, por Odette Aída Colunga Meléndez.

- “El libro antiguo en la biblioteca pública”, por Oscar Jiménez Luna.

14:00 HRS. Sesión de preguntas y respuestas

14:30 HRS. Receso y comida

TEMA 2. MODERNIZACIÓN Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN

16:00 A 17:15 HRS. *Mesa de ponencias*

- “LEMB Digital: catalogación de material en español”, por Fernando Herrera Rincón.

- “Un modelo para la modernización de las redes de bibliotecas públicas estatales”, por Cristóbal Juárez Castellanos.

- “Tres grandes retos para las bibliotecas públicas: accesibilidad, usabilidad y ética de la información”, por Raymundo Castillo Bautista.

- “La catalogación cooperativa, una realidad inevitable”, por Blanca Patricia Ramírez Jerónimo y José Antonio Yáñez de la Peña.

- “Instrumentación de servicios digitales en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas”, por Guillermo Mondragón Carrillo.

17:15 HRS. Sesión de preguntas y respuestas

17:45 HRS. Receso

18:00 A 19:00 HRS. *Mesa de ponencias*

- “De la biblioteca tradicional a la biblioteca automatizada”, por Víctor Manuel Navarrete González.

Videoteca Educativa de las Américas

Más de quince mil estudiantes, maestros, investigadores y público en general de veinte países de América y tres de Europa, se han inscrito ya en la página electrónica Videoteca Educativa de las Américas (VELA) para consultar gratuitamente contenidos educativos que contribuyan a su formación integral. Creado por la Secretaría de Educación Pública hace tres años, este sitio Web (<http://vela.sep.gob.mx>), abrió un espacio a las redes de Internet para que particulares e instituciones nacionales e internacionales del Continente Americano promuevan su material audiovisual educativo sin fines de lucro. La misión de VELA, en la que participan Colombia, Chile y Venezuela, entre otros países, es reunir y difundir acervo audiovisual educativo para su consulta y descarga en línea y brindar acceso a herramientas didácticas para reforzar el proceso de enseñanza-aprendizaje con la intención de aportar contenidos pertinentes de acuerdo a las necesidades educativas de cada país de la Región.

- “Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas y Programa Biblioteca Pública Virtual: dos esfuerzos en la construcción de un mismo horizonte en Chiapas”, por Juan Carlos Ramos Treviño.
- “Ciencia y tecnología en las bibliotecas públicas del estado de Aguascalientes”, por Noé Hernández López.
- “El impacto tecnológico en el quehacer de la biblioteca pública”, por Daniel Bañuelos Beaujean.

19:00 HRS. Sesión de preguntas y respuestas

20:00 HRS. *Actividad cultural y cena*

VIERNES 22

TEMA 3. LOS RECURSOS HUMANOS

09:00 A 10:15 HRS. *Mesa de ponencias*

- “Los recursos humanos y la Biblioteca Central del Estado de Campeche Licenciado Francisco Sosa Escalante”, por Rosa Angélica Preve Quintero.
- “Los recursos humanos”, por Gloria Luz González López.
- “Bibliotecas Generación Activa”, por Brenda Martínez Camarillo, Penélope Nerida Cortés y Cinthia Mariana Basurto Ovalle.
- “El bibliotecario frente a un entorno digital y nuevos requerimientos”, por Alejandro Jiménez León.
- “Sobre la formación de los bibliotecarios públicos para el fortalecimiento de la infraestructura bibliotecaria nacional”, por Erika Charles Niño y Prisciliano Argüelles Ávila.

10:15 HRS. Sesión de preguntas y respuestas

10:45 HRS. *Receso*

TEMA 4. LA INFRAESTRUCTURA BIBLIOTECARIA

11:00 A 12:15 HRS. *Mesa de ponencias*

- “La Biblioteca Pública de San Miguel de Allende, A. C.: su papel en la educación

y cultura de la comunidad sanmiguelense”, por Juan Manuel Fajardo Orozco y María del Rosario Muñoz García.

- “Hacia la transformación de los espacios bibliotecarios: mejora de servicios y atracción de nuevos usuarios”, por María de Lourdes López López.
- “El rescate de las bibliotecas públicas de Macuspana a través de la sociedad”, por Marquesa Morales Narváez.
- “La infraestructura bibliotecaria en la región de La Piedad”, por David Ramírez y Yara Ortega.
- “¿Hacia dónde van las Redes?”, por Javier Castrejón Acosta.

12:15 HRS. Sesión de preguntas y respuestas

12:45 HRS. *Receso*

TEMA 5. NUEVOS LECTORES, NUEVOS USUARIOS

13:00 A 14:30 HRS. *Mesa de ponencias*

- “¿Nuevos lectores? Viejos lectores y la escritura”, por Martín Colín Rivas.
- “Mesas redondas literarias municipales, alternativa de participación social y comunitaria para la formación de nuevos lectores y nuevos usuarios: una experiencia sostenida en el Centro Bibliotecario Estatal Mauricio Magdaleno de la ciudad de Zacatecas”, por Efraín Gutiérrez de la Isla.
- “Nuevos usuarios, nuevos lectores, nuevos actores”, por Evangelina González Cabrera, Sergio González Ornelas y César Casillas Ordóñez.
- “¿Cómo pueden aprender por medio del arte a ser lectores y usuarios en las bibliotecas?”, por María Esthela Valenzuela Gutiérrez.
- “Nuevos lectores: trayectorias iniciales de estudiantes de secundaria en Tlaxcala”, por Manuel Sánchez Cerón y Francisca María del Sagrario Corte Cruz.
- “Los ciberlectores: los nuevos lectores de textos electrónicos del siglo XXI”, por Ariel Gutiérrez Valencia.

14:30 HRS. Sesión de preguntas y respuestas

15:00 HRS. Receso y comida

17:00 A 19:00 HRS. *Mesa de ponencias*

- “Propuestas para la formación de nuevos lectores en las bibliotecas públicas”, por Guillermina Nateras López y María de los Ángeles Garza Tapia.
- “La ballena cantadora. Propuesta de un taller de promoción de la lectura en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas para el año 2007”, por Jesús Ernesto Adams Ruiz.
- “La lectura en el centro de la cultura: por otra perspectiva en la captación de lectores”, por Arturo Delgado Sánchez, Cynthia Martínez Llanos, Apolinar Sánchez Hernández y Azucena Reyes Miranda.
- “El bibliotecario: primer usuario de la biblioteca”, por Eduardo Campech Miranda.
- “Crear nuevos lectores en Nuevo León: ideas para un proyecto”, por Andrés Mendoza Mendoza.
- “Proyecto Club de Lectores de Tularcingo”, por Brenda Lira.
- “Entre páginas y pantallas: escuchemos y expresemos nuestra voz interior”, por Rubén Ávila Alonso.
- “La lectura en la formación profesional del bibliotecólogo”, por Aura Alicia Ferra Rivera.

19:00 HRS. Sesión de preguntas y respuestas

20:00 HRS. *Actividad cultural y cena*

SÁBADO 23

TEMA 6. PROPUESTAS PARA EL FUTURO INMEDIATO

09:00 A 10:30 HRS. *Mesa de ponencias*

- “La biblioteca pública en el momento de las definiciones”, por Horacio Cárdenas Zardoni.
- “El rol de las bibliotecas en la protección del derecho de autor”, por Yordanka Masó Dominico.

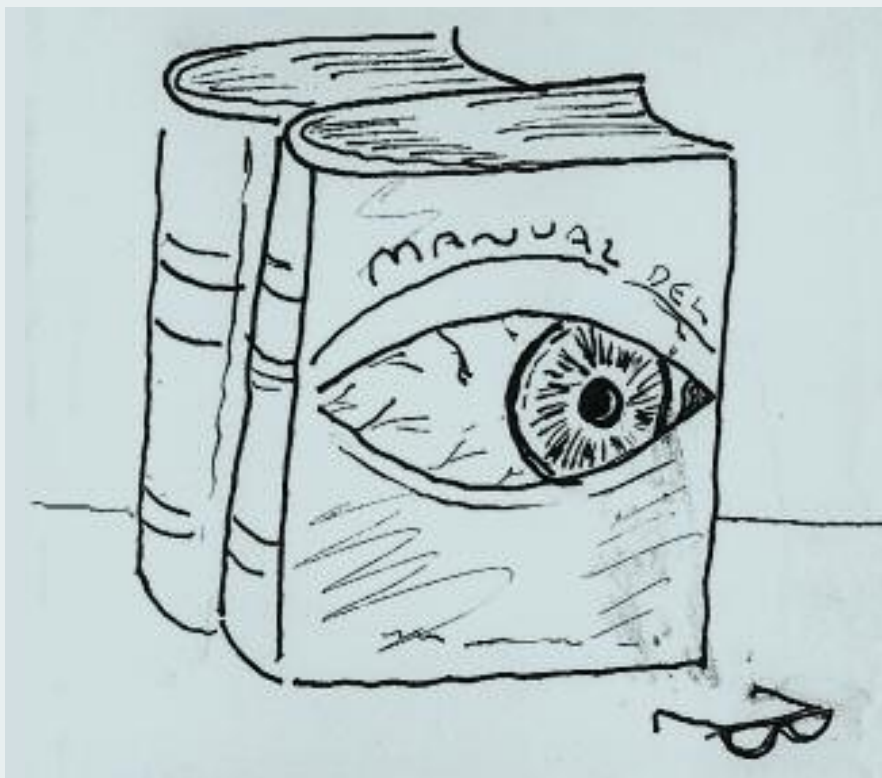


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

“¿Dónde está la calidad?”, por Gricelda Moyeda Dávila.

- “Luces y sombras sobre las bibliotecas públicas mexicanas: hacia la creación de los institutos estatales de bibliotecas”, por Verónica Zamora y Sergio Briceño.

- “Certificación para la calidad bajo la Norma ISO 9001-2000 en bibliotecas públicas: propuesta y reto para un futuro inmediato”, por Julieta Beauregard Muza.

- “Integración del Proyecto Asociación de Bibliotecarios de Nuevo León”, por Francisco Javier Alvarado Segovia, Margarito Sandate Tovar y Luis Gerardo Lozano González.

10:30 HRS. Sesión de preguntas y respuestas

11:00 HRS. Receso

11:15 A 13:00 HRS. *Mesa de ponencias*

- “Biblioteca digital”, por Silvia Ernestina Chávez Palacios.

- “Departamento de futurología en bibliotecas”, por Eduardo Efrén Núñez Bécar.

- “La biblioteca pública como factor de aprovechamiento popular de las leyes de

transparencia y acceso a la información pública”, por Samuel Bonilla Núñez y Beatriz Rodríguez García.

- “El papel futuro de las bibliotecas públicas y universitarias ante el advenimiento del *open acces*”, por José Rafael Baca Pumarejo.

- “Módulos de aplicaciones científicas en los talleres de computación infantil de las bibliotecas públicas de México”, por José Luis Gallegos Ramírez y Juan Manuel Sánchez Morales.

- “Propuesta para el mejoramiento de los servicios bibliotecarios a los usuarios con discapacidad visual en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas”, por Francisco Javier Vázquez Rodríguez.

- “Primer Foro Estatal de Bibliotecas en Morelos”, por Jesús Zavaleta Castro, Luis Enrique Gómez-Quiroz, María del Rosio García Rodríguez e Isaac Alberto Parra Ramírez.

13:00 HRS. Sesión de preguntas y respuestas

13:30 HRS. Receso

13:45 HRS. *Lectura de conclusiones y clausura*

14:30 HRS. *Comida de despedida* 

ORIGEN DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA EN EL ESTADO DE ZACATECAS

Josefina Nava Sánchez*

La biblioteca pública al igual que otras áreas del conocimiento, requiere, en un determinado momento de su evolución, detenerse y observar el camino que ha recorrido, para luego, implementar las estrategias idóneas que la conduzcan a la adquisición de mejores rutas. Sin embargo, la multiplicidad de la práctica bibliotecaria, implica que esta mirada en retrospectiva se realice desde el doble enfoque teórico-histórico, pues ambos, nos permiten comprender el proceso mediante el cual se constituye el campo de la bibliotecología; el aspecto teórico se sustenta en una disciplina de conocimientos plenamente establecidos, campo de prácticas e infraestructuras, pero la realidad que expresan estos conceptos se da de manera histórica por lo que adquiere su carácter explicativo a través del desarrollo del campo de la actividad bibliotecaria.

Cuando interactuamos dentro de la multiplicidad de la actividad bibliotecaria, ya sea como usuario o trabajador, nuestra visión en conjunto nos plantea organismos plenamente constituidos, cuya actividad se fundamenta en programas institucionales, con objetivos bien definidos. No obstante esta apreciación del funcionamiento diario de un centro bibliotecario, es oportuno, plantear que el grado de desarrollo y la eficiencia en el servicio, es el resultado de varios siglos de actividad.

Nuestro país posee una amplia tradición en el campo de las bibliotecas, que abarca desde la época de la Colonia hasta nuestros días, México fue el primero en el continente americano en contar con una biblioteca, en 1534,¹ ésta fue la primera de muchas que se formaron a lo largo y ancho del país.

Conforme fueron avanzando los grupos de conquistadores hacia el norte o el sur, la presencia de los libros se hizo visible, ya fuera en forma privada o en las librerías de las diferentes órdenes religiosas, y con el transcurrir del tiempo, en el siglo XIX el surgimiento de las bibliotecas públicas. El estado de Zacatecas es depositario de una cantidad considerable de bibliografía de los siglos que nos anteceden, y es precisamente en su estudio como lograremos obtener un panorama de las formas históricas que han determinado su conformación como acervos culturales.

En la ciudad Zacatecas se ubica la Biblioteca “Elías Amador”, institución que concentra la memoria de la historia de las bibliotecas de nuestra entidad y uno de los fondos bibliográficos de mayor importancia para los estudiosos del periodo novohispano, no sólo en el estado de Zacatecas, sino a nivel nacional e interna-

* Biblioteca de Colecciones Especiales “Elías Amador” Zacatecas, Zac. Maestra en Estudios Novohispanos, actualmente cursa el Doctorado en Humanidades y Artes.

¹ Ignacio Osorio Romero, *Historia de las bibliotecas novohispanas*, México, SEP, 1986, p. 9.



FOTOGRAFÍAS: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA



cional, pues en ella se albergan 18,692 volúmenes, que se encuentran bajo el resguardo de la Coordinación Estatal de Bibliotecas. Este acervo data de los siglos XVI, XVII, XVIII, XIX, y un porcentaje mínimo corresponde al XX.

En esta fuente se custodia parte de la actividad bibliotecaria de la Colonia, y también, parte del acervo que formó la primera biblioteca pública del estado, en la que “Todos sin distinción ninguna puedan concurrir a la biblioteca y pidan los libros que necesitan para leer.”² El repositorio se formó con fondos de varios lugares, el primero con los libros que se adquirieron cuando se creó la Biblioteca Pública del Estado, en 1832, “con un modesto número de obras donadas por don Francisco García Salinas, célebre gobernador del Estado”,³ a través de compras y donaciones que se realizaron para tal efecto, otra, son los libros que las órdenes religiosas establecidas en territorio zacatecano tenían para sus actividades diarias: franciscanos, dominicos, agustinos, jesuitas, mercedarios y juaninos.

En 1859, atendiendo a la Ley General del 12 de noviembre de 1858 y la Ley del 25 de junio de 1856 de Desamortización de Bienes Eclesiásticos, el gobierno determinó que la bibliografía se anexara a la biblioteca pública del estado. Cuenta el historiador Salvador Vidal, que sólo una parte de la biblioteca de los franciscanos se envió a la ciudad de Zacatecas, pues “Otra parte de esta rica biblioteca fue mandada a Tlaltemango, pues el Cura de aquel lugar, D. Rafael Herrera, consiguió que se le dieran”.⁴ Otro lugar que aportó bibliografía para la creación de la biblioteca pública fue el Congreso del Estado, pues hay algunos volúme-

nes que tienen un sello con la leyenda “Congreso del Estado de Zacatecas”. En menor cantidad otros fondos que durante el siglo XIX aportaron libros para este acervo fueron bibliotecas particulares como la del Gral. J. Jesús González Ortega, M. Rico y Riva Palacio, ya fuera por compra o donación, por mencionar sólo algunos. Existen otras personas e instituciones que aportaron libros a la biblioteca en una cantidad mínima. Las varias formas de las que se ha nutrido la colección, en su tiempo de asignación al acervo, y los tiempos de publicación y de uso de los libros que forman este repositorio, hablan de la tradición histórica del libro durante cuatro siglos en nuestra entidad.

Salvador Vidal cuenta en su *Continuación del Bosquejo Histórico de Zacatecas* que en agosto de 1830 los diputados Rafael de las Piedras y Francisco de la Parra propusieron ante el IV Congreso Constitucional la fundación de una biblioteca pública. Esta solicitud fue aceptada y el 5 de enero de 1831 se expidió el decreto en el que se indicaba su establecimiento. Esta biblioteca⁵ inició sus funciones con los libros que poseía el Congreso, aparte de los que la misma Legislatura estimó conveniente comprar para ampliar el acervo.

² Archivo Histórico del Estado, en el Fondo Poder Legislativo, serie de Leyes y Decretos, caja 5.

³ José Enciso Contreras, *Antiguos libros jurídicos en dos bibliotecas de Zacatecas*, Zacatecas, Tribunal Superior de Justicia, 2003, p. 90.

⁴ Salvador Vidal, *Continuación del bosquejo histórico de Zacatecas del señor Elías Amador*, Aguascalientes, Editorial Álvarez, tomo III 1857-1867, 21 de septiembre de 1959, p.58.

⁵ Salvador Vidal, *Op. cit.*, tomo II, p. 386.



FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

Se le asignó un espacio en el mismo inmueble que ocupaban los Juzgados de Primera Instancia, es decir, el edificio llamado Palacio de Mala Noche ubicado en la Avenida Hidalgo y Callejón de Veyna.

La creación de la biblioteca surge en un contexto en el que los habitantes del estado, al igual que el resto del país, en su mayoría son analfabetas y la prioridad de los gobiernos en ese aspecto era precisamente enseñar a leer y escribir al pueblo. Este contexto de inestabilidad política repercute en su casi nula actividad cualitativa y cuantitativa. Las décadas se suceden y así llegamos al año de 1850, en el que el General Francisco G. Pavón, Gobernador del Estado, observando la situación por la que atravesaba la entidad, tomó la decisión de clausurar la biblioteca pública por considerarla un servicio ocioso, y por otro lado, por el gasto que originaba al erario público. Con este hecho la biblioteca dejó de brindar el servicio, y permaneció cerrada hasta el año de 1856, cuando nuevamente se incorporó a la actividad, en este caso, a la académica.

Al año de su reapertura es promulgada la Constitución de 1857. En este punto es importante destacar lo referente a la *desamortización de bienes y de manos muertas*, y la supresión de las órdenes monásticas. En esta disposición que forma parte de las Leyes de Reforma, se establece que los bienes de la iglesia pasarían a manos del Estado y sería éste quien decidiría su destino. Dichas pertenencias no se concretaban sólo a extensiones de tierras e inmuebles, sino que involucraba los objetos dentro de los edificios: muebles, pinturas, animales etc., incluyendo las bibliotecas⁶.

En el caso de los libros que poseían las librerías conventuales algunos se destinaron para acrecentar los acervos de las bibliotecas públicas, otros se vendieron a particulares o a instituciones nacionales o extranjeras, los que corrieron con menor suerte fueron destruidos o sucumbieron a la inclemencia en diferentes formas. En el mejor de los casos algunas bibliotecas públicas se vieron enriquecidas, aunque los libros provenientes de estos acervos eran de temática religiosa que no respondía a las necesidades educativas del momento, sino más bien a satisfacer las de un tipo de lectores más avanzados.

En la década de los años setenta del siglo XIX se dio un cambio en los planes de estudio del Instituto Literario García. Esta nueva etapa del Instituto pretendía formar alumnos con alto nivel académico y para ello se implementaron planes de estudio tendientes a elevar la calidad y el grado en la educación, semejantes a los de las universidades de Europa. El señor Teodoro Epstein y el doctor Hierro influyeron en forma definitiva en la nueva perspectiva política-académica del Instituto Literario. Su reapertura se verificó en 1867, con una idea renovada de la misión que tenía frente a la sociedad zacatecana, y a partir de ese momento se convirtió en el formador de profesionistas en las áreas de “Jurisprudencia, Matemáticas, Lógica, Latín, Francés, Inglés, Dibujo y Música”.⁷

El Instituto proveyó a la sociedad de los profesionistas que iban a generar modificaciones no sólo en el ámbito académico, sino a beneficiar a la comunidad con sus aportaciones en su estancia como alumnos y posteriormente como profesionales en su área. En esta necesidad de formación académica y proyección que se tenía al interior y exterior de la entidad, la biblioteca del Instituto se vio enormemente beneficiada con

⁶ Salvador Vidal, *Op. cit.*, tomo III, p. 58.

⁷ Salvador Vidal, *Op. cit.*, tomo III, p. 385.



FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

En papiros las recetas de la cocina del antiguo Egipto

El influjo de Grecia sobre la tradición gastronómica del antiguo Egipto tras las conquistas de Alejandro Magno hace veinticuatro siglos es el tema central de la exposición *A la mesa con los griegos en Egipto* que se exhibe hasta el 30 de noviembre en el Museo de los Papiros de Viena, informó la agencia de noticias EFE. En una sala de la Biblioteca Nacional Austriaca, donde está instalado el Museo, se presentan alrededor de 70 piezas de distinta procedencia, con predominio de los papiros, que conforman esta muestra. Estos soportes para la escritura hechos con juncos cuentan con una antigüedad que data del siglo IV a.C. hasta el III d.C. y reflejan contratos comerciales de productos alimenticios como el aceite de oliva, especias, facturas y diferentes calendarios donde se explicaba minuciosamente la época de recolección, así como los alimentos que formaban parte de la dieta básica de la población. Una de las joyas de la exposición es un papiro griego escrito en forma de “libro de cocina” datado en el siglo III d.C. que contiene diferentes recetas donde se explica en detalle la preparación de platos de alta consideración como el puré de lentejas, caldo de pescado o carne en salazón.

las aportaciones en las diferentes ciencias que tanto su comunidad como los ya egresados estaban produciendo.

Esta actividad científica propició el crecimiento de la biblioteca del Instituto y, por lo mismo, el H. Congreso del Estado emitió un decreto el 25 de septiembre de 1872 y, determinó que con fecha del primero de enero de 1873, la biblioteca pública pasaría a depender del Instituto Literario. Con esta disposición se modificó el tipo de colecciones de su acervo ya que a partir de este cambio los usuarios a quienes estarían destinados sus servicios serían los alumnos de las diferentes áreas académicas y, por resultado, su bibliografía sería destinada a satisfacer las necesidades de consulta de los planes de estudio.

Sin embargo, aunque la biblioteca ya dependía directamente del Instituto, el servicio continuó abierto a todo el público, aunque el cambio de configuración en el acervo, limitó la participación de la ciudadanía y la biblioteca se volvió de uso prácticamente académico, hecho que alejó aún más la posibilidad de que la gente se acercara a ella simplemente para leer. Recordemos que la mayoría de la población era analfabeta, y dentro del grupo de alfabetizados un gran porcentaje no había logrado ni siquiera terminar la instrucción pública elemental.

Conforme fue avanzando el siglo XX, la situación de paz y estabilidad fue consolidándose —vale apuntar que en la batalla por la Toma de Zacatecas, en junio de 1914, la biblioteca no sufrió daños materiales que pusieran en peligro⁸ los libros— sin embargo, la situación económica se tornó muy precaria, la entidad, al igual que el resto del país, quedó seriamente dañada y los ingresos no eran suficientes; el recurso económico asignado a la biblioteca era muy raquítico para cubrir las necesidades más elementales como lo eran el mantenimiento del edificio y del mismo acervo.

En la primera mitad del siglo XX y parte de la segunda no se advierte atención suficiente a la biblioteca, que se sostuvo con grandes limita-

⁸ Ramiro Lafuente, *Op. cit.*, p. 79.



FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

ciones en sus áreas administrativas y de mantenimiento al acervo. Ubicada hasta 1972 en su edificio original de Hidalgo y Callejón de Veyna, el acervo padecía franca situación de deterioro por la humedad en que se encontraba el inmueble. Este año es una fecha muy importante para la historia de la biblioteca pública en el estado de Zacatecas, pues a partir de ese momento el acervo bibliográfico inicia un nuevo proceso en su historia.

Cuenta una anécdota que en una visita en enero de ese año, el Secretario de Educación Pública a nivel nacional, Jesús Reyes Heróles, se dio cuenta por casualidad de la condición de descuido en que se encontraban los libros antiguos de la Biblioteca Pública del Estado, situación que planteó al entonces Gobernador, ingeniero Pedro Ruiz González, indicándole la urgencia de poner atención a los textos antiguos. Se optó por sacar los libros del edificio y, empaquetados en cajas, fueron guardados en el Colegio de Guadalupe durante seis años.

En 1978 este acervo fue trasladado a una sala acondicionada, en el antiguo convento de Santo Domingo, en la que todavía se encontraban entremezclados, sin clasificar, los libros modernos con los antiguos.

Fue hacia 1985, cuando se instituyó la Dirección General de Bibliotecas, a nivel nacional y al iniciar sus labores en el Estado de Zacatecas, al igual que en todas las entidades del país, se crearon las condiciones

para obtener control del acervo de las bibliotecas de cada entidad. En el caso de Zacatecas en la biblioteca pública había dos tipos de acervo: la bibliografía del periodo novohispano y la bibliografía contemporánea. Con la segunda se formó parte de lo que hoy constituye la Biblioteca Pública Central Estatal “Mauricio Magdaleno” y, con la colección antigua, la Biblioteca de Colecciones Especiales “Elías Amador”.

Red Estatal de Bibliotecas

El 2 de agosto de 1983, el Presidente de la República, puso en marcha el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas. Consciente de su magnitud y alcance, el 4 de enero de 1984, el Gobernador del estado, José Guadalupe Cervantes Corona, firmó un convenio de colaboración con el titular de la Secretaría de Educación Pública, Jesús Reyes Heróles, donde acuerdan “...establecer o integrar a la Red Nacional, bibliotecas en las ciudades más importantes de la entidad, las que serán coordinadas por la biblioteca pública central en su totalidad. Asimismo, señalan que en los municipios más pequeños se procurará el establecimiento o incorporación de bibliotecas a la red, mediante la celebración de convenios de coordinación entre ambas partes...” Así se marcó el nacimiento de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas del Estado de Zacatecas.

En su VI Informe de Gobierno, en septiembre de 1986, el Gobernador José Guadalupe Cervantes Corona, expresó que “en forma coordinada con la Secretaría de Educación se instalaron 30 bibliotecas municipales que reúnen en su conjunto 110,000 volúmenes”, se deduce, según cifras, que la Biblioteca Pública Central Estatal quedó incluida en esa declaración. Ésta fue inaugurada el 12 de junio de 1986.

Con un crecimiento superior al 10% durante la presente administración federal, actualmente la Red Estatal en Zacatecas está integrada con 225 bibliotecas, cifra que coloca a la entidad en el segundo lugar nacional en la relación biblioteca/habitante. Acorde con esta visión de fortalecimiento y consolidación, la licenciada Amalia García Medina, Gobernadora del estado, ha manifestado su absoluto respaldo a estas instituciones que coadyuvan en el abatimiento de históricos rezagos educativos y fomentan el desarrollo de la cultura nacional y universal. Por ello sigue promoviendo la rehabilitación, apertura y construcción de nuevos espacios en zonas urbanas y rurales, convencida de que este es uno de los caminos más seguros para elevar nuestros niveles de desarrollo. ♡

LA BIBLIOTECA VASCONCELOS,

espacio de promoción al servicio
de la industria editorial mexicana

Una de sus áreas fundamentales es la Sala de Novedades que en breve iniciará operaciones, concebida, entre otras cosas, como un centro de promoción del libro mexicano

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ha invitado a la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) a utilizar este espacio para la realización de actividades y la comunicación permanente con el público



FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

Uno de los principales objetivos de la Biblioteca Vasconcelos, recién inaugurada, es convertirse en un centro de acceso para el público en general a la producción editorial viva en lengua española, fundamentalmente la de México.

En su nueva sede de Buenavista, la Biblioteca Vasconcelos se propone ser un centro de lectura, información, exhibición, difusión y promoción de la actual producción bibliográfica nacional e internacional, mediante modernos servicios de registro, consulta y préstamo público.

Por eso, una de sus áreas fundamentales es la Sala de Novedades que en breve iniciará operaciones, concebida, entre otras cosas, como un centro de promoción del libro mexicano. Esta sala es un espacio abierto que consta de un área de exhibición de publicaciones y un área de lectura informal que permitirán exhibir mes a mes la producción de las casas y sellos editoriales en español, principalmente los mexicanos, con lo que la Biblioteca Vasconcelos se convertirá en una gran vitrina o escaparate permanente de lo que está apareciendo y circulando en el mercado editorial iberoamericano.

Al mismo tiempo, más allá de los ejemplares en exhibición o en el acervo, hará posible una promoción sistemática de esta producción mediante la utilización de los foros con los que cuenta la Biblioteca para la organización de presentaciones de libros y colecciones editoriales; conferencias de escritores; seminarios y congresos de autores, editores, libreros y bibliotecarios; talleres literarios, y exposiciones bibliográficas y de artes gráficas, entre otras actividades.

Como un apoyo fundamental en su contacto con los nuevos libros y los autores, los lectores disponen de terminales de

Primera Feria Mundial del Libro Electrónico

El Proyecto Gutenberg (www.gutenberg.org) y la World eBook Library (www.worldlibrary.net) pusieron a disposición de los internautas más de 300 mil libros electrónicos en su portal de la Primera Feria Mundial del Libro Electrónico, que se realizó virtualmente hasta el 4 de agosto en el sitio www.worldbookfair.com. De acuerdo a información del periódico *El Universal*, los usuarios pudieron descargar desde allí uno o todos los libros ofrecidos, lo que equivale a 20 veces el contenido de una biblioteca pública promedio. Esta iniciativa, que celebró los 35 años de la publicación del primer libro electrónico en el Proyecto Gutenberg: la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, es apenas la primera etapa. Los organizadores aspiran a ofrecer para la segunda feria, prevista para 2007, medio millón de obras, culminando en 2009 con un millón de textos gratuitos disponibles. Recientemente el Proyecto Gutenberg sumó a su base de publicaciones el libro 20 mil y añadió además 5 mil textos para celular del proyecto John Mizzi.



FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

cómputo que ofrecerán los más diversos servicios de consulta electrónica, como catálogos de las editoriales y listas de libros en venta; páginas críticas y bibliográficas sobre obras y autores; directorios de editores y distribuidores; directorios de bibliotecas; revistas bibliográficas; directorios de ferias del libro; bases de datos de las industrias editoriales iberoamericanas, etcétera.

De esta manera, las casas editoriales presentes con sus fondos tendrán un espacio permanente de difusión y promoción de sus títulos y catálogos. Y asimismo, de comercialización, dado que la Biblioteca Vasconcelos cuenta también con una gran librería de Educal con una superficie de exhibición de más de 600 metros cuadrados.

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes ha invitado a la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) a utilizar este espacio para la realización de actividades y la comunicación permanente con el público, que permitirá, entre otras posibilidades, contar con:

- la página de Internet CANIEM y el sitio Libros Mexicanos;
- la exhibición de la revista *Libros de México*;
- los catálogos generales y listas de títulos de todos sus socios;

- ejemplares de cada uno de sus títulos en catálogo; y
- el envío de sus novedades editoriales como parte de la promoción y el lanzamiento de nuevos títulos.

Para la Biblioteca Vasconcelos será fundamental el acceso permanente a todos estos materiales e información, dado que, en su carácter de centro bibliográfico de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, será la base para conocer y analizar la oferta disponible en el mercado editorial, y seleccionar los títulos que deban ser adquiridos para el propio acervo de la Biblioteca y para las más de 7,000 bibliotecas públicas que existen en todo el país.

Este proyecto, junto con los muchos otros esfuerzos que hoy realizan y los que puedan emprender en el futuro el gobierno, el sector privado y la sociedad civil, será una importante contribución a la generación de más lectores en el país.

La mejor manera de alentar a nuestra industria editorial es elevar la demanda y la distribución de libros, acrecentando la masa crítica de lectores, y contando con un número cada vez mayor de mexicanas y mexicanos que reconozcan el valor de la lectura y se conviertan en usuarios habituales del libro. ♡

LOS BLOGS

bibliotecarios

Beatriz Palacios

Se comienza a observar una tendencia a la agrupación de bitácoras por su temática común, dando lugar a la aparición de comunidades

Pueden ser utilizados como herramienta de difusión con amplias posibilidades, ya que son dinámicos e interactivos

Los weblogs, también conocidos como blogs o bitácoras, son en esencia un espacio personal de escritura en Internet que se utiliza para informar, compartir o poner a discusión los temas que le gustan e interesan al autor del mismo. En estos sitios Web se presentan cronológicamente una serie de anotaciones, noticias, reflexiones u opiniones, que se actualizan cada cierto tiempo.

Este tipo de recurso informativo se está convirtiendo en una potente herramienta como medio de comunicación alternativo y comienza a observarse una tendencia a la agrupación de bitácoras por su temática común, dando lugar a la aparición de comunidades, cuyo principal medio de consolidación es el uso de enlaces para darse a conocer. La mayoría de los autores frecuentemente enlazan direcciones Web en sus anotaciones: la noticia de un periódico digital a la que alude en su comentario, la anotación que se acaba de leer en otro blog y quiere recomendar, la Web oficial de un personaje o institución o cualquier otro recurso online que sirve para que el lector tenga toda la información que genera la lectura a su alcance evitándole tener que recurrir a un buscador.

Otro aspecto fundamental que ha dado popularidad al blog es la posibilidad de comentar las anotacio-

nes, estableciéndose una relación directa entre el autor y los lectores, propiciando el debate y el intercambio de información.

Al respecto, José Antonio Merlo Vega, investigador de la Universidad de Salamanca señala que aunque el desarrollo de los weblogs es relativamente reciente, se observan ciertas tendencias evolutivas. Por una parte, siguen siendo diarios personales, pero se han convertido en un atractivo recurso informativo, ya que actúan como fuente complementaria a las listas de distribución, los grupos de noticias, los chats, los directorios y buscadores e incluso, a las revistas profesionales. Esto se debe a que son un excelente vehículo de comunicación, al permitir que se difundan experiencias e impresiones y que éstas puedan ser completadas o debatidas por personas interesadas. Pero, por otra parte, la información que ofrecen los weblogs siempre es actual y trata de aspectos relacionados con la información accesible en Internet. Merlo Vega afirma que “comunicación e información son así las dos claves que están haciendo que el número de blogs crezca de manera muy rápida y que su uso sea cada vez mayor entre los profesionales de la información”.

La primera etapa de la revolución blog fue la aparición de las iniciativas especializadas para crearlos que llevó a su popularización, la segunda es la sindicación

La Hemeroteca Nacional Digital de México

La Hemeroteca Nacional Digital de México ofrecerá a los usuarios poco más de ocho millones de imágenes de unos 800 títulos de publicaciones mexicanas del siglo XIX, además de los periódicos del siglo XX, informó a *La Jornada* Guadalupe Curiel, coordinadora de la Hemeroteca Nacional, institución bajo el resguardo y la administración de la Universidad Nacional Autónoma de México. Se trata, dijo, del proyecto más importante en español a nivel mundial, pues es “un gran documento digital que se podrá recorrer en cuestión de minutos gracias a que se ha desarrollado un eficiente motor de búsqueda”. Los usuarios podrán recorrer desde la primera *Gaceta de México* de 1722 hasta los periódicos publicados en 2005. También se encuentran diarios como *El Siglo XIX*, *El Monitor Republicano* y *El Imparcial*, entre otros. Se podrá hojear fascículo por fascículo o utilizar un sistema de búsqueda muy sofisticado y utilizar palabras clave o frases. “Para los filólogos será muy interesante, por ejemplo, rastrear cuál ha sido la evolución de una palabra desde la época de la Colonia hasta ahora”, detalló Guadalupe Curiel.

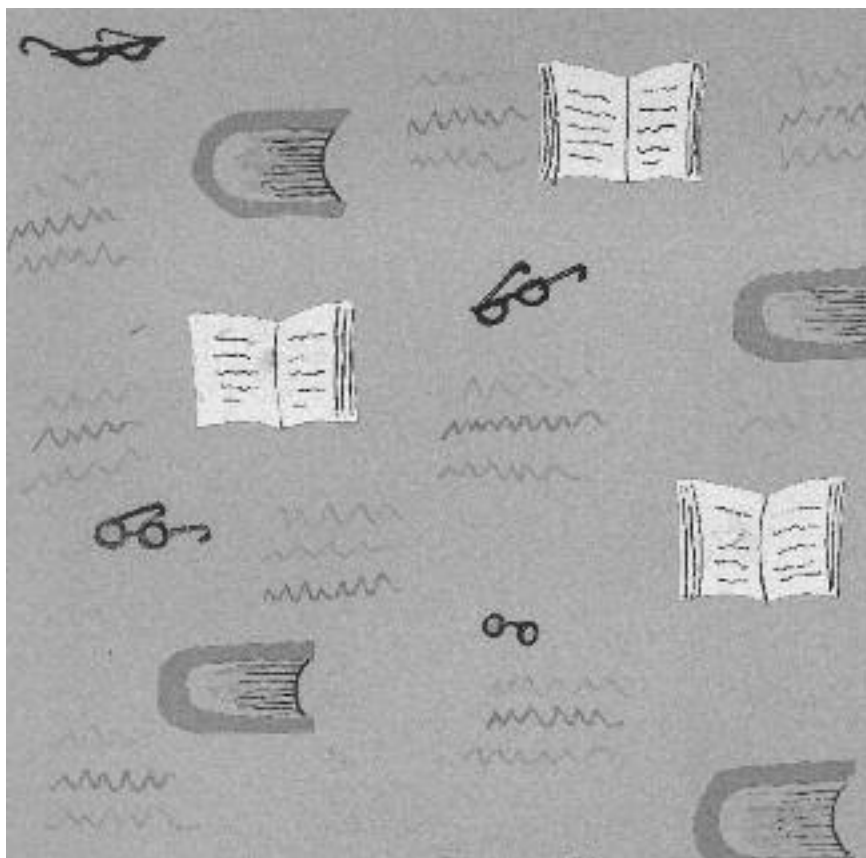


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

de contenidos. En la actualidad casi todos los weblogs incorporan enlaces de texto para que el lector copie la dirección Web que traen y es conocida como *feed* y la inserten en un lector/agregador de noticias o feeds que avisa de las actualizaciones de los weblogs favoritos evitando acudir a la página Web en vano. Las ventajas de la sindicación son enormes y pueden cambiar el hábito de navegación que llevará a estar informado al instante de producirse la actualización. En este momento, con una computadora o teléfono celular que tenga conexión a Internet se pueden publicar textos, fotos, sonidos, videos en un weblog. El formato (posts y comentarios), la instantaneidad que producen los sistemas de publicación, y la plataforma de Internet, son los ingredientes necesarios para generar e improvisar soluciones, muchas de ellas impensables hace pocos años.

No obstante las posibilidades que ofrecen los blogs como medio de comunicación, las bibliotecas en general no han hecho un uso extensivo de éste. La escasa información y las experiencias que existen al respecto se refieren sobre todo a bibliotecas estadounidenses donde, a fines de 2005 se tenían registradas cerca de 250 bibliotecas que contaban con un blog, entre universitarias, públicas, escolares, especializadas, gubernamentales y corporativas. Asimismo, en España se está comenzando a gestar este tipo de comunicación, aunque en mucho menor medida, ya que sólo se tiene conocimiento de una veintena de bibliotecas que han creado sus propios blogs. En lo que se refiere a América Latina, es todavía menor la utilización de esta herramienta por parte de las instituciones bibliotecarias, y los esfuerzos siguen siendo aislados, como el de la Biblioteca de la Universidad Nacional de San Martín, de Buenos Aires, Argentina. Por su

parte, en México existen sitios como *Blogs México* (www.blogsmexico.com.mx), donde se tienen registradas más de 6,000 bitácoras, de las cuales son pocas las especializadas en temas bibliotecarios.

En este panorama, cabe destacar la reciente incorporación, en la página de la Biblioteca Cervantes Virtual (www.cervantesvirtual.com), una de las más prestigiadas en el mundo de habla hispana, de un apartado dedicado a blogs periodísticos bajo el título *Notas al margen*, así como la aparición de *Biblioblog* (www.interreg-eet.info/weblogs/biblioblog/index.html), una bitácora sobre bibliotecas creada en mayo de 2003, la cual es mantenida por el Departamento de Análisis y Estudios de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, de España. La tecnología de los weblogs también ha sido la elegida por la Universidad de Murcia, cuyo servicio de publicaciones ha puesto en marcha la bitácora *Tombuctú* (<http://servpubl.blogspot.com>), desde donde difunde sus novedades editoriales.

Sin embargo, la presencia de blogs institucionales es todavía incipiente y lo que prevalece son los personales, los creados por interés e iniciativa de algunos bibliotecarios, donde se divulgan artículos, noticias, lecturas, recomendaciones bibliográficas y enlaces a otras páginas. Este es el caso de *Amoxcalli Blog* (amoxcalli.blogspot.com), *Experiencias bibliotecarias* (<http://spaces.msn.com/members/biblioexp/>), *Batichica* (<http://labatichica.blogspot.com>), un blog desarrollado por una bibliotecóloga mexicana que contiene reflexiones sobre bibliotecas, libros y cultura o *A propósito de* (www.apropositode.blogspot.com), una bitácora sobre Biblioteconomía, Documentación, Usabilidad y Accesibilidad en la Web para acercar a estudiantes, profesionales o expertos en estas materias.

Los weblogs, además, están sirviendo como una excelente herramienta para difundir información sobre monografías. Un buen ejemplo es *La tormenta en un vaso* (<http://www.latormentaenunvaso.blogspot.com/>), donde diariamente se comenta una obra. El colectivo Banda aparte, formado por medio centenar de personas relacionadas con la literatura, ya sea desde la creación, las bibliotecas u otros sectores, es el responsable de este weblog, donde se ofrecen reseñas de utilidad como herramienta para la selección de obras en las bibliotecas.

Y aunque los weblogs no son la única tecnología existente, ofrecen muchas posibilidades, usos y aplicaciones para los bibliotecarios y los profesionales de la información, y para la biblioteca pueden ser un medio



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

para lograr darle mayor visibilidad a esta institución entre la comunidad.

Por ejemplo, los blogs pueden ser utilizados como una fuente más de información. Hay blogs temáticos especializados cuyos autores son un referente en su campo, y por lo tanto sus sitios pueden resultar muy útiles para recopilar recursos y obtener información actualizada en distintos temas.

También, sirven como herramienta de difusión de información. En el blog de la biblioteca se pueden publicar, por ejemplo, las novedades bibliográficas, noticias sobre recursos electrónicos considerados de interés, actividades organizadas por la biblioteca, etcétera. Es decir, el blog puede ser utilizado como un boletín informativo, pero con mayores posibilidades, ya que es dinámico e interactivo.

En este sentido, es además un medio más de comunicación con los usuarios, ya que en los blogs se pueden establecer relaciones, crear conversaciones y debates. Pero esto puede realizarse no sólo hacia el exterior, sino también hacia el interior, al utilizar los blogs como herramienta de colaboración, intercambio de ideas, trabajo en grupo y gestión de conocimiento para

Difunden las artes escénicas en la revista electrónica *Proscenio*

Las artes escénicas, profesionales e independientes, han encontrado un nuevo espacio en la revista electrónica *Proscenio*, que tiene como fin difundir las propuestas de este tipo de creación que se llevan a cabo en México. Proscenio.com.mx pretende ser un enlace para las compañías teatrales de nuestro país y busca que haya intercambio de información, experiencias y, sobre todo, ser un portal de exhibición para aquellos artistas que no cuentan con los recursos para pagar publicidad. El sitio electrónico presenta un diseño sencillo con fácil acceso a la información. La cartelera de obras teatrales está subdividida en géneros como comedia, drama, monólogo, pieza, tragedia, infantil y musicales para una búsqueda más ágil, y se actualiza cada 15 días. En forma complementaria, contiene ligas con noticias, críticas, convocatorias, información sobre compañías afiliadas a la página, foros de discusión en línea y enlaces con sitios afines en México y el mundo.

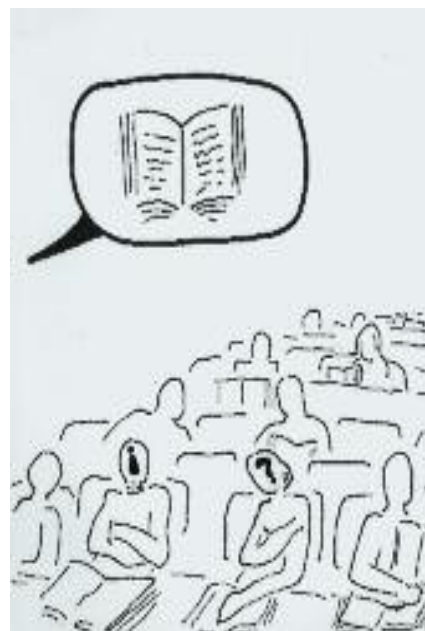



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

el personal de la biblioteca, ya que cumplen todas las funciones del correo electrónico y permiten una mejor organización de contenidos: clasificación por categorías, etiquetas, hiperenlaces, etcétera.

Una experiencia interesante de aprovechamiento de este medio de comunicación fue la que durante julio pasado puso en práctica la biblioteca del Centro Penitenciario de Jóvenes de Barcelona: un taller de creación de páginas Web mediante la herramienta de publicación blogger.

La biblioteca de un centro penitenciario representa una opción válida para la promoción cultural y para el desarrollo personal de los reclusos, y puede ayudarlos de una manera decisiva a mejorar las condiciones con que afrontarán su reinserción en la sociedad. En este sentido, de acuerdo a las *Recomendaciones de servicios bibliotecarios para internos* de la IFLA, que señalan que “en los centros penitenciarios donde la seguridad de las comunicaciones lo permita, los internos deberían poder acceder de manera supervisada a Internet con objetivos educativos y de tratamiento, y como planificación previa a su puesta en libertad”, la misión de la biblioteca, aunque limitada por la condición de biblioteca de un centro penitenciario, puede extenderse virtualmente hasta el infinito porque, a través de Internet y la posibilidad de tener allí presencia, incluso interactiva, los reclusos pueden encontrar un espacio de expresión libre y creativa, universal y con igualdad de derechos, capaz de enriquecerlos personalmente y capaz de enriquecer el entorno carcelario. Por todo ello, resultó oportuno que la biblioteca programara una actividad que, además de animar a la lectura y la escritura, y hacer de ventana al exterior, contribuya a disminuir la exclusión tecnológica y propicie la futura integración social y laboral de los reclusos.

El futuro y evolución de las bitácoras en los próximos años está íntimamente ligado al consumo de información que la sociedad demanda diariamente y las bibliotecas deben tener en cuenta estos cambios en las formas de comunicación y de lectura para estar en posibilidades de ofrecer un servicio óptimo y atractivo para sus usuarios. 

MIS VACACIONES EN LA BIBLIOTECA

UN VIAJE A TRAVÉS DEL TIEMPO

Alma Leyrda Cárdenas G.

La lucha por contagiar el gusto por la lectura es como la seducción que se da entre dos personas. Entra por la vía del afecto, de los sentidos, de la pasión.
Mónica Lavín

La riqueza que la biblioteca encierra no se enfoca sólo a sus estantes llenos de libros, pues éstos no tienen valor si no existe un lector que se recree, que se libere y que se reconozca en sus páginas. Páginas de vida que hace dieciocho años gozaban los padres de las nuevas generaciones que en el presente disfrutaban del placer de la palabra escrita.

Mis Vacaciones en la Biblioteca es un espacio que promueve la reflexión, el intercambio de experiencias y el conocimiento de nosotros mismos. Un viaje a través de la lectura para abrir nuevos horizontes en mundos desconocidos.

Este programa comenzó a gestarse en 1986, cuando la Subdirección de Fomento a la Lectura de la Dirección General de Bibliotecas, en ese entonces perteneciente a la Secretaría de Educación Pública, aprovechó las vacaciones escolares de verano para invitar al encargado bibliotecario a trabajar en la posibilidad de ofrecer a cualquier tipo de usuario: escolares, trabajadores, amas de casa, la riqueza almacenada



FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.

en los acervos de la biblioteca pública, por medio de la organización de actividades útiles, innovadoras, creativas e informativas, que vinculen y promuevan la lectura para el esparcimiento.

Es durante este periodo vacacional que la afluencia de usuarios disminuye y el bibliotecario tiene la oportunidad de convertir su espacio en un foro público que da un giro muy interesante a la vida de la biblioteca pública.

Como actividades básicas para ese año, se proponían la disfrutable y reconocida Hora del Cuento, cuyo objetivo es esti-

mular el gusto por la lectura y la creatividad en los niños, así como el Juego de Investigación, actividad que aprovecha la curiosidad infantil para convertirla en una herramienta que les permite responder a todas sus preguntas y a la vez promueve el uso del acervo en todas sus áreas y clasificaciones. Además, se realizaban las ya conocidas Bibliomanualidades, cuyo público principal eran los adultos que a través de talleres de manualidades como tejido, costura, carpintería, etcétera, descubrían y desarrollaban sus destrezas manuales apoyados en el acervo bibliográfico.

Octavo Festival Internacional Música y Escena

Organizado por la Dirección General de Música de la UNAM, del 25 de agosto al 10 de septiembre se lleva a cabo el Octavo Festival Internacional Música y Escena, en cuyo marco se realizará el estreno en México de la ópera triunfadora en Europa *Murmulllos del páramo*, de Julio Estrada, basada en la novela *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo, informó la agencia de noticias Notimex. La versión de este año, que tendrá lugar en foros del Centro Cultural Universitario, principalmente, y el foro La Capilla del Centro Cultural Helénico, destaca además por la inclusión de tecnologías musicales multidisciplinarias. El Festival, que nació para abrir espacios para estos géneros en los que convergen varias disciplinas, dará inicio con la obra *El mundo por venir*, creación multimedia de la violonchelista estadounidense Maya Beiser, y el segundo programa estará dedicado a los niños con la puesta en escena para actores y títeres *De la oreja al corazón*, dirigida por Emmanuel Márquez.

Pero no es hasta 1987 cuando formalmente se inicia una Campaña Vacacional con diferentes estrategias que se pusieron en marcha contando con una excelente respuesta por parte de la población.

No se pretendía llevar a cabo actividades que estuvieran fuera de las posibilidades de los encargados bibliotecarios. Elaborar una lista de personas e instituciones que pudieran participar en conferencias, talleres manuales, sesiones de lectura, música o actividades recreativas e informativas enfocadas a niños, jóvenes, adultos y por supuesto, adultos de la tercera edad, cuyo mayor tesoro es la palabra experta, permitieron dar el primer paso hacia la consolidación del programa.

Una buena difusión de las actividades fue fundamental para su éxito. Se distribuyeron carteles en los puntos de reunión más importantes como mercados, escuelas, plazas públicas, palacios municipales, iglesias.

¡Vamos a investigar! fue la propuesta de un taller de investigación para el público infantil, donde a través del juego y el uso de los libros se daban a conocer diversos temas. *¡Contemos un cuento!* promovió la placentera Hora del Cuento y aparecieron las bases de lo que ahora conocemos como Teatro en Atril, una ac-

tividad que se enfocó al público joven para preparar obras teatrales basadas en la dramatización de personajes, mientras que los talleres de Bibliomanualidades siguieron rindiendo fruto con los adultos, y los ancianos mantuvieron la memoria viva de sus poblaciones al compartir sus conocimientos y experiencias a la comunidad, una práctica que se convirtió posteriormente en la Charla Literaria o Tertulia. Todas las actividades se complementaron además, con el Periódico Mural y la Muestra Bibliográfica.

Oficialmente, Mis Vacaciones en la Biblioteca se constituyó como Programa Nacional, un año después. En 1988, la Dirección General de Bibliotecas de la SEP, elaboró por primera vez sugerencias de trabajo para organizar las actividades de lectura en las bibliotecas públicas de la Red Nacional, con la propuesta de tres paquetes de actividades para llevar a cabo en ese verano: para los niños, los "Diverticiclos de Lectura" y el "Arcoiris de Actividades", y para los jóvenes, los adultos y los ancianos, las "Tertulias de Verano", mismos que se elaboraron en máquina de escribir y se engargolaron para distribuirlos a través de la Coordinación Estatal de Bibliotecas. Asimismo, se acordó el periodo y los horarios de trabajo para este programa.

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.





FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO DGB-CONACULTA.

De esta manera, la Subdirección de Fomento a la Lectura de la DGB decidió apoyar al programa con propuestas de Actividades Básicas a través de una guía anual, mismas que se han readaptado con el paso del tiempo. El primer Manual nació en el verano de 1990, y un año después, cuando la Dirección General de Bibliotecas formaba parte ya del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, se publicó el primer libro de la serie Fomento del hábito de la lectura bajo el título de *Mis Vacaciones en la Biblioteca 1991*, los cuales han venido editándose, desde entonces, año con año, y que constituyen un apoyo importante para el encargado bibliotecario pues las propuestas de los talleres se desprenden de ejes temáticos.

En 1991, por ejemplo, dos acontecimientos enmarcaron los talleres: el último eclipse total de sol del siglo XX ocurrido el 11 de julio y la defensa del medio ambiente, mientras que el V Centenario del Encuentro de Dos Mundos y los Juegos Olímpicos de Barcelona, dieron pie a las actividades de 1992.

Las propuestas temáticas varían año con año y de aquellas Horas del Cuento, Círculos de Lectura y Juegos de Investigación, se han venido desprendiendo más Actividades Básicas de Lectura que transforman la atmósfera del texto y nos permiten abordar las historias de distintas formas y con diferentes técnicas.

Actualmente las Actividades Básicas de Fomento a la Lectura están conformadas por la Hora del Cuento, el Círculo de Lectura, los Juegos de Investigación, la Charla Literaria o Tertulia, el Teatro en Atril y la



Escritura Creativa, la Lectura en Voz Alta, el Periódico Mural y la Muestra Bibliográfica.

Estos talleres proporcionan una serie de alternativas prácticas que implican siempre la conciencia del aprendizaje mutuo, la necesidad de retroalimentación continua de experiencias, y sobre todo, la certeza de que un taller participativo es resultado de fomentar y respetar la creatividad, las posibilidades y la acción de cada uno de los participantes en la tarea de fomentar la lectura para aprender mejor.

Las bibliotecas son, en su mayoría, la institución cultural de mayor importancia para la población y cumplen la función inmediata de contribuir en la educación escolar. Pero todo el cúmulo de información y cultura contenido en cada biblioteca, necesita ponerse en contacto con todas las personas que forman parte de la localidad a la que presta sus servicios. Así, para que este proceso de contacto entre los libros y la población sea posible, es fundamental la existencia del encargado de la biblioteca, el mediador que ocupa una posición primordial en el conjunto de las iniciativas que se promueven en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Los libros, impacientes, esperan al igual que los niños el periodo vacacional para

recrearse en la imaginación de aquellos que deseen descubrir nuevos horizontes mediante la palabra escrita.

En 2006 hemos echado a andar La máquina del tiempo. Todos se han preparado para dirigir un viaje inolvidable hacia mundos desconocidos. *Las extrañas visiones* del escritor inglés, más real que ficticio, H. G. Wells, nos adentrará en una isla desconocida en la compañía del hombre invisible; mientras que *Alí Baba*, *Lawrence de Arabia* y *Cleopatra* nos transportan a ese lugar misterioso que es *El desierto*.

El viaje incluye también pasajes históricos. El carruaje recorre los años vividos en la época de La Reforma y abrigaremos al hombre que marcó esa época siguiendo *Las huellas de Juárez*. Y si de miedos hablamos, los pequeñines están invitados a conocer lo que hay... *Detrás de la puerta*, tal vez las *Fábulas*, *cuentos y sombras* en verdad te asombrarán mientras te conduzca tu oído hacia la música clásica de un genio: Mozart.

La lectura es una ventana por la cual los niños ven, conocen el mundo y se conocen a sí mismos... Dice Felipe Garrido que el camino al corazón y a la conciencia del niño llega por dos lados que parecen opuestos a primera vista: de la palabra leída a la expresión verbal; y de la palabra instalada ya en el mundo espiritual del niño, a la lectura, a la escritura.

Esos seres conocidos como *libros* que se abren para mostrar la belleza del mundo seguirán desatando las emociones comprimidas de cientos de pequeños que asistirán a la biblioteca en estas vacaciones y en las del mañana, por lo pronto. ♡

Biblioteca Pública Sor Juana Inés de la Cruz

José Luis Ruiz Padilla*

Fue abierta al público en 1924 como parte del programa de creación de bibliotecas populares que impulsó José Vasconcelos

Antecedentes

La Biblioteca Pública Sor Juana Inés de la Cruz fue abierta al público en 1924 como parte del programa de creación de bibliotecas populares que impulsó José Vasconcelos. Dependía, en ese entonces, del Departamento de Bibliotecas que él mismo creó dentro de la Secretaría de Educación Pública en 1922 para dotar de recursos a las bibliotecas existentes y a las que se iban creando.

Su función principal, así como de las bibliotecas que fueron creadas en esa época, era contribuir a la campaña de alfabetización nacional que emprendió la SEP, ya que en aquel momento más de la mitad de la población no sabía leer ni escribir. Para este fin fue dotada, principalmente, con libros de texto para apoyar la mencionada campaña, pero también con obras de destacados escritores y filósofos.

El 29 de octubre de 1954, habiendo hecho reparaciones al edificio y con mobiliario nuevo, fue reinaugurada por José Ángel Cisneros, Secretario de Educación Pública y en 1984 fue incorporada a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas que dirigía Ana María Magaloni.

La campaña de alfabetización había quedado atrás, el objetivo de la SEP se encaminaba, desde hacía algunos años, a elevar el nivel de estudios de la pobla-

ción. La Dirección General de Bibliotecas, por lo tanto, no sólo dotó a las bibliotecas de la Red con aquellos materiales útiles al nuevo objetivo, sino que también capacitó al personal en áreas como catalogación, clasificación, encuadernación y atención a usuarios, entre otros. Además elaboró los primeros reglamentos y manuales de servicio, con los que se pretendía normar todas las actividades de las bibliotecas pertenecientes a la Red Nacional.

En esta época la Biblioteca dio un giro importante a sus funciones y objetivos, ya que debía enfocar sus esfuerzos al apoyo de la educación básica sin descuidar a los usuarios adultos que desearan hacer uso de sus servicios.

Al crearse en 1988 el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), fue transferida la Dirección General de Bibliotecas (DGB) al Conaculta, quedando como entidad normativa de las bibliotecas públicas de las Redes Estatales.

Asimismo, en 2001 la Biblioteca fue transferida a la Dirección General de Extensión Educativa que dependía de la Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal de la SEP. Debido a los objetivos y funciones de esta Dirección, la tipología de la Biblioteca fue cambiada a Biblioteca Pública Escolar, lo mismo que 22 bibliotecas más, que también fueron reasignadas.

Bajo este panorama, la Biblioteca Pública Sor Juana Inés de la Cruz se vio en la necesidad de cambiar sus funciones y objetivos, ya que los esfuerzos debían dirigirse casi exclusivamente a alumnos de educación básica.

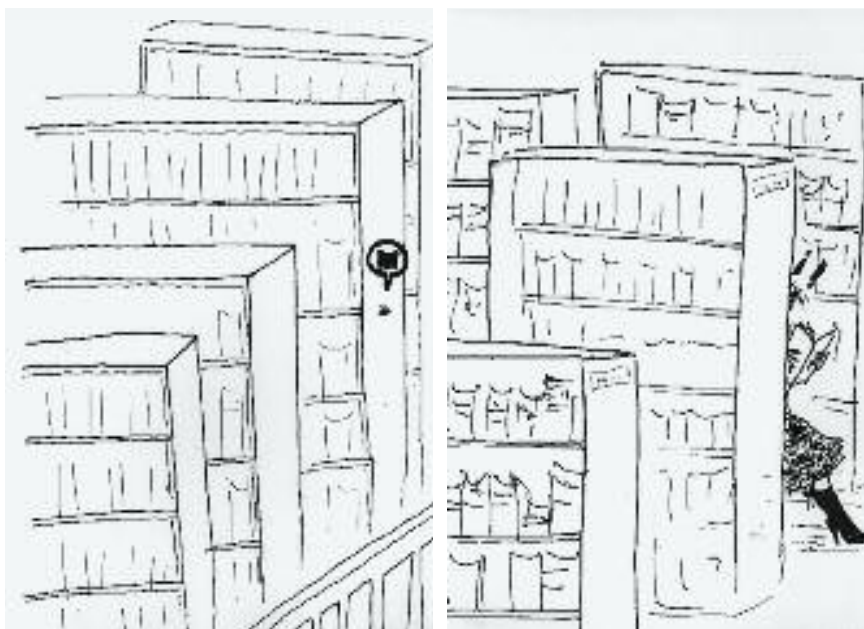


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

En enero de 2005 por decreto presidencial desaparece la Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal y la Dirección General de Extensión Educativa. Se crean en su lugar, la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal y la Dirección General de Innovación y Fortalecimiento Académico, respectivamente. De esta última pasó a depender la Biblioteca Sor Juana Inés de la Cruz por escasos 11 meses, ya que en noviembre del mismo año fue transferida, junto con 20 bibliotecas más a la Dirección General de Operación de Servicios Educativos (DGOSE), perteneciente a la citada Administración Federal, dependencia a la que está adscrita actualmente.

Reacondicionamiento

En junio de 2006, con el objeto de mejorar los servicios y los espacios destinados a los usuarios, autoridades y personal reacomodaron los espacios de la Sala Infantil, Sala de Cómputo y Sala de Consulta, realizando las siguientes modificaciones:

Sala Infantil: Ocupaba un espacio muy reducido con una mesa y sillas de la Sala General. Ahora cuenta con varias mesas y sillas especiales en las que se pueden realizar cómodamente todas las actividades que promueve la biblioteca para los niños.

Sala de Cómputo: La Biblioteca duplicó su capacidad de atención a usuarios en esta Sala. Contaba con tres equipos de cómputo para uso de los usuarios y uno para uso del personal; ahora posee siete computadoras para uso de los usuarios, una para el catálogo automatizado y dos para uso del personal.

Sala de Consulta: Fue ampliada con cuatro espacios más para usuarios. Tiene mejor iluminación con luz de día, lo que permite que los usuarios puedan dedicarse a sus tareas en un ambiente más cómodo y agradable.

Sala General: Se agregaron a esta Sala aproximadamente 800 obras sobre temas diversos, tales como: Computación, Ciencias, Ciencias Sociales, Historia y Literatura.

Publican en japonés obra de Augusto Monterroso

El libro *La oveja negra y demás fábulas* del escritor guatemalteco Augusto Monterroso (1921-2003), quien residió en México gran parte de su vida, acaba de salir al mercado japonés publicado por la editorial Shoshi-Yamada, que para ello contó con el auspicio del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes a través del Programa de Apoyo a la Traducción de Obras Mexicanas a Lenguas Extranjeras, informó la agencia de noticias EFE. El universo de Monterroso, en el que están presentes el humor negro, la paradoja y el absurdo, fue traducido por Ayan Hattori, con la colaboración de Jun Ryusuke Ishikawa, mexicano de origen japonés, e ilustrado por la artista Yoko Hamada. Para la traducción al japonés, un idioma de gramática diametralmente opuesta al español y cuya escritura es en gran parte ideográfica, se dio prioridad a “la comprensión de los textos de Monterroso sobre su estilo”, dijo Hattori. El humanismo del autor fue “fácil de transmitir”, aseguró la traductora cuyo cuento favorito del libro es “La buena conciencia”, en el que plantas carnívoras se convierten en vegetarianas y terminan devorándose entre ellas.

Encuentro Internacional "Las bibliotecas y el libro en el siglo XXI"

La Biblioteca Pública "Rubén Martínez Villena" de la Oficina del Historiador de La Habana, Cuba, convoca a participar en el Segundo Encuentro Internacional "Las bibliotecas y el libro en el siglo XXI", que se realizará del 15 al 19 de octubre de 2007, en el marco del aniversario 488 de la fundación de la Villa de San Cristóbal de La Habana. El objetivo de este importante encuentro es propiciar el intercambio de conocimientos, ideas y experiencias entre los profesionales de la información a partir de las siguientes temáticas: La protección y conservación del patrimonio bibliográfico, La gestión de la información en las bibliotecas públicas, El comercio del libro y los retos de las nuevas tecnologías, Trabajo comunitario, El trabajo con niños y jóvenes desde una perspectiva bibliotecaria, Servicios y productos de información para usuarios de la información, y Uso de las TIC en las bibliotecas e instituciones de información. Para mayor información escribir a los correos braille @bpvillena.ohc.cu, olivia@bpvillena.ohc.cu o eventos@divulgacion.ohc.cu.

Catálogo Público Automatizado: Se habilitó el catálogo público automatizado, el cual contiene aproximadamente 140 mil registros que corresponden a los acervos de las 23 bibliotecas de la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal. El catálogo funciona con el Sistema SIABUC Siglo XXI y cuenta con diversas opciones de búsqueda, como son: Libre, Título, Autor, Temas, ISBN, Editorial, Serie y Clasificación. Todos los usuarios pueden hacer uso de esta valiosa herramienta, sin costo alguno. Cabe destacar que este catálogo electrónico está ya instalado en las 23 bibliotecas de la AFSEDF.

Adicionalmente, se tiene contemplado que en noviembre próximo, con motivo del 355 aniversario del natalicio de la Décima Musa, la Biblioteca Sor Juana Inés de la Cruz ofrezca a los usuarios el préstamo a domicilio de manera automatizada a través del Sistema SIABUC Siglo XXI.

Con la reestructuración de los espacios y la implementación de nuevas tecnologías, los usuarios tendrán más opciones para realizar sus actividades de estudio, recreación, investigación y consulta dentro de la biblioteca.

El acervo de la Biblioteca Pública Sor Juana Inés de la Cruz está conformado por 8,143 títulos y 10,696 volúmenes en la Sala General, 227 títulos y 1,120 volúmenes en la de Consulta y 918 títulos infantiles con 1,630 volúmenes. En una superficie de 170 metros cuadrados ofrece los siguientes servicios: Préstamo de libros en la sala y a domicilio, Sala de cómputo, Catálogo automatizado, Estantería abierta, Sala Infantil y Orientación a usuarios. Está abierta de lunes a viernes, de 8:00 a 23:00 horas y sábado y domingo de 8:00 a 20:00 horas y es atendida por un total de 13 personas en cuatro turnos: 1 encargada (turno vespertino), 2 coordinadoras de turno (matutino y fin de semana), 3 responsables de Sala de Cómputo (matutino, vespertino y fin de semana), 4 responsables de Sala General (matutino, vespertino, nocturno y fin de semana) y 3 responsables de Sala Infantil (matutino, vespertino y fin de semana).

Esta Biblioteca, que se encuentra ubicada en Avenida Ribera de San Cosme Núm. 61, Colonia Santa María la Ribera, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06400, teléfono 5546 5632, recibe un promedio mensual de 12,695 usuarios (721 menores de 12 años y 11,974 mayores de 12 años). ♡

* Licenciado en Bibliotecología por el Colegio de Bibliotecología de la UNAM. Actualmente se desempeña como Jefe de Servicios Bibliotecarios en la Dirección General de Operación de Servicios Educativos de la SEP.

Bibliografía

- Dirección General Extensión Educativa-Subdirección de Bibliotecas, *Ficha técnica de la biblioteca Sor Juana Inés de la Cruz*, México, no publicado, 2002.
- , *Las bibliotecas públicas al servicio de los alumnos de educación básica del D.F.*, DGEE-SSEDF, México, no publicado, 2005.
- Dirección General Extensión Educativa-Subdirección de Bibliotecas-Departamento de Servicios Bibliotecarios, *Directorio de Bibliotecas*, México, no publicado, 2005.
- Ruiz Padilla, J.L., *Proyecto de inventarios: reporte final*, México, no publicado, 2005.
- Sametz Remba, L., *Vasconcelos, el hombre del libro: la época de oro de las bibliotecas*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1991.
- Unesco, *Manifiesto de la Unesco sobre la biblioteca pública*, 1994.
- Universidad de Colima, Cenedic, *SIABUC Siglo XXI*, Colima, col. Cenedic, 2002.

Cuaderno Salmón

Creación y crítica

Alejandra Solórzano

Una refrescante propuesta de creación y crítica literaria, una publicación plural en la que se plantea el disfrute sosegado y reparador a través de la lectura

Bajo la dirección de David Miklos y la coordinación editorial de Rafael Lemus, recientemente salió a la luz la revista literaria *Cuaderno Salmón. Creación y crítica*, publicada por Tala Ediciones y la Dirección de Literatura de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM.

En el primer número de esta nueva propuesta editorial, que contó con la colaboración como coeditor de Nicolás Cabral y está ilustrado por la fotógrafa y artista plástica Kadambari Misra, se plantea que esta publicación “apuesta, en medio del ruido y la velocidad, por una lectura lenta y hedonista. Al dominio de la imagen oponemos la morosidad de la palabra. A la complacencia de cierta literatura enfrentamos esta certeza: la creación es crítica y la crítica es creación. *Cuaderno Salmón* es también, muy visiblemente, sus colaboradores”.

Y en cuanto a esto último cabe destacar que su Consejo Honorario está conformado por escritores de reconocida trayectoria como José Emilio Pacheco, Sergio Pitlor, A. G. Porta, Álvaro Uribe, Fernando Vallejo y Enrique Vila-Matas y el Consejo

Editorial se integra por poetas, narradores y ensayistas nacidos en las décadas de los 60 y los 70, que por su trabajo creativo constituyen ya un referente en el panorama de nueva literatura mexicana: Vivian Abenshushan, Luigi Amara, Hernán Bravo Varela, Álvaro Enrígue, Fernando de León, Mauricio Montiel, Antonio Ortuño y Julio Trujillo.

Cuaderno Salmón resulta una refrescante propuesta de creación y crítica literaria, una publicación plural en la que se plantea el disfrute sosegado y reparador a través de la lectura, por medio de cuentos, ensayos, reseñas y crítica literaria, ofreciendo además un acercamiento a la labor creativa de autores nacionales y extranjeros, algunos de ellos poco conocidos pero que por su calidad merecen la atención de los lectores.

El primer número de esta publicación trimestral, recibe al lector con un poema de e.e.cummings de su libro *No Thanks* (1935): “hagamos una revista/ al diablo la literatura/ queremos algo vigoroso/ sucio con puro/ maloliente con crudo/ y temerariamente obsceno/ pero muy limpia/ me entiendes/ no la arruinemos/ hagámosla seria...”, que ejemplifica



Ramón López Velarde para niños

La Dirección de Desarrollo Cultural Infantil del Conaculta y el Instituto Zacatecano de Cultura recientemente coeditaron el libro *Paraíso de compotas. Ramón López Velarde para niños* que conjunta fragmentos de la obra del poeta jerezano con ilustraciones inspiradas por ésta, realizadas por niñas y niños zacatecanos. Este nuevo título se suma a la colección Poetas ilustrados por niños en la que han aparecido volúmenes dedicados a otros célebres autores mexicanos como Carlos Pellicer, Jaime Sabines, Efraín Huerta, Enriqueta Ochoa y Elías Nandino. Además de versos e ilustraciones, el libro incluye también una sección de cartas hechas por los pequeños en las que manifiestan su cariño, interés y franqueza al autor de *La Suave Patria*. Este encomiable esfuerzo, que busca impulsar el gusto por la lectura, ha puesto en las manos de los pequeños lectores la obra de Ramón López Velarde de una manera divertida y amable.

sin duda la postura editorial de este nuevo proyecto que busca ser de todas y de ninguna parte, teniendo como divisa “el desarraigo como poética”.

En sus más de 200 páginas *Cuaderno Salmón* reúne atractivos textos divididos en apartados como “La imaginación”, “La voz”, “La reflexión” y “La rebaba”, en los que se pueden encontrar poemas de autores como el argentino Hugo Gola, cuya labor docente y editorial han sido significativos para la poesía mexicana actual, el irlandés Paul Muldoon —Premio Pulitzer 2003— y del joven guatemalteco Alexander Sequén-Monchez, quien obtuvo en 2001 el Premio Nacional de Ensayo Luis Cardoza y Aragón.


Entre la variedad de cuentos que se presentan al lector se encuentran “Gesto” de Rolando Sánchez Mejías, “La fuente” de Álvaro Uribe, el cual fue expresamente escrito para esta revista y que se incluirá en la próxima reedición de su libro *La linterna de los muertos*, “Pseudoefedrina” de Antonio Ortuño y el enigmático cuento de Amparo Dávila “Moisés y Gaspar”.

Además, dos interesantes entrevistas conforman la sección titulada “La voz”. Una de ellas, la que Rosa Beltrán le realizó al ganador del Premio Cervantes, Sergio Pitol, quien comparte con el lector sus experiencias con la lectura y la creación literaria. Del mismo modo Vivian Abenshushan, a través de la entrevista que le hiciera a la narradora mexicana Amparo Dávila, logra un acercamiento a los temas más recurrentes que esta autora aborda en su obra tales como la locura, la monotonía y la muerte, en los que la imaginación juega un papel trascendente.

Cabe señalar que esta entrevista se complementa con el ensayo que Vivian Abenshushan bajo el título “Amparo Dávila y el horror al vacío” dedica a esta autora y a su obra, que tal como se señala en esta edición “ha sido injustamente olvidada, y situada en el lindero de lo fantástico, habita un inquietante pliegue en los márgenes de la literatura mexicana”.

Por otra parte, se reproduce la conferencia *Mi otro prójimo* del escritor Fernando Vallejo dictada en la Universidad de Berkeley el 16 de noviembre de 2005, en la cual realiza un extenso análisis sobre las teorías de la evolución y las especies; los ensayos de Forrest Gander y J. M. Coetzee, Premio Nobel de Literatura 2003 y el único autor que ha recibido en dos ocasiones el Premio Booker, y el texto “Por una crítica en crisis”, de Rafael Lemus, el cual inaugura una serie en la que cuatro críticos literarios disertarán sobre su oficio.

En “La rebaba” se incluye el texto “Teléfono fijo” de Juan Villoro, un ensayo corto de Julio Torri y un extracto del libro *La tradición fantasmal del aforismo en México* de Luigi Amara, Nicolás Cabral y Heriberto Yépez, que la cooperativa Tumbona Ediciones publicará en 2006.

Cuaderno Salmón, ofrece una propuesta distinta en el panorama de las revistas literarias; es una apuesta al disfrute de la literatura a través de la cotidianidad de una publicación que no busca provocar ni orientar a su público, sino hacer que se pierda en la corriente de la multiplicidad de los registros literarios como un salmón atípico, que no nada contra la corriente, sino que se deja llevar por el placer de la lectura, por medio de imágenes, epígrafes y testimonios de autores, que se acompañan por hermosas ilustraciones así como fotografías alusivas a temas literarios o de los escritores. Los interesados en esta publicación pueden escribir a la dirección electrónica salmon@cuadernosalmón.com. 

Publicadas por la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas del Conaculta

Nuevas ediciones sobre la diversidad cultural

Con motivo del Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo 2005 se editó la Memoria General de la Jornada México-Centroamérica por la diversidad cultural

La Dirección General de Culturas Populares e Indígenas del Conaculta con apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en el marco de la Campaña Nacional por la Diversidad Cultural de México, publicó recientemente la *Memoria General de la Jornada México-Centroamérica por la diversidad cultural*.

Esta publicación reúne en sus páginas las conferencias magistrales, ponencias y relatorías de los trabajos presentados en las mesas redondas que tuvieron lugar en la Jornada México-Centroamérica por la Diversidad Cultural, realizada en mayo de 2005 en la ciudad de México con motivo del Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo. Este foro contó con la participación de destacados especialistas, entre ellos Eduardo Nivón Bolana, José del Val Blanco y Vir-



ginie Accatcha —responsable de la Sección para la Cultura de la Oficina de la Unesco para Centroamérica—, quienes reflexionaron en torno a los ejes temáticos “Diversidad cultural y pluralismo en México y Centroamérica” y “El pluralismo cultural y la participación ciudadana”.

La *Memoria General de la Jornada México-Centroamérica por la diversidad cultural*, también incluye importantes documentos de consulta y referencia como la Declaración Universal de la Unesco so-

bre la Diversidad Cultural y el mensaje sobre este tema del Director General de la Unesco, Koichiro Matsuura.

El objetivo general de esta Jornada fue contribuir a promover la conciencia en la sociedad civil y las instituciones acerca de la importancia que tienen tanto la diversidad cultural en los Estados-nación contemporáneos para mantener la paz y la convivencia pacífica entre culturas y civilizaciones. Asimismo, que tanto los gobiernos como la sociedad civil de México y

El Quijote visto por los caricaturistas

El Quijote de Cervantes ha sido un personaje atractivo no sólo para los lectores, sino también objeto de inspiración para pintores, dibujantes, litógrafos, grabadores y cartonistas. *El Quijote de los Quijotes* (Editorial Cartón, México, 2006), presenta a este personaje visto por los moneros del mundo. De acuerdo a información del periódico *El Universal*, el caricaturista Arturo Kemchs se dedicó a recolectar ilustraciones quijotescas y a contactar a sus compañeros de oficio para pedirles su participación en el libro dedicado al hombre de La Mancha. La selección de los más de 200 dibujos fue hecha a partir de la Primera Muestra de caricatura del Valle de Aburrá, Colombia, del Festival Internacional de Caricatura Ricardo Rendón (también en Colombia) y de una exposición realizada en Zacatecas. A las pinturas, grabados y caricaturas las acompañan frases, vocablos y dichos populares extraídos del libro de Cervantes, muchos de ellos utilizados hasta la actualidad como “del dicho al hecho hay un gran trecho” o “más vale una palabra a tiempo que cien a destiempo”.

Centroamérica identifiquen, reconozcan y valoren las aportaciones que la diversidad étnica, lingüística y cultural ha hecho al patrimonio material e inmaterial de nuestra región, en particular, y en general de la humanidad.

Por otra parte, con este mismo interés de promover y difundir el conocimiento y el respeto por la diversidad cultural de nuestro país, el Centro de Información y Documentación “Alberto Beltrán” (CID) de la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas del Conaculta, que resguarda la producción de más de dos décadas de materiales en el campo de la cultura popular e indígena de México, dividido en cinco acervos: Biblioteca, Hemeroteca, Documental, Fonoteca, Fototeca-Videoteca y cuenta con más de 170 mil registros de una amplia variedad de temas, regiones, momentos históricos, autores y tipos de materiales, ha realizado una recopilación sistemática de parte de estos materiales en dos *Catálogos temáticos*, el primero dedicado a la Migración, y el segundo a las Fiestas Populares de México.

Estos *Catálogos* contienen las fichas catalográficas en orden alfabético de los materiales que forman parte de los acervos del CID, así como una sinopsis que permite a los especialistas, investigadores y público en general, conocer de manera ágil y acotada el contenido de la obra.

Debido a la importancia que desde hace décadas ha tenido en México la migración como un proceso dinámico y autosostenido, y que ha incidido en transformación del panorama económico, social y cultural del país, el primer número de estos *Catálogos* se dedicó precisamente a este tema, del cual se consignan 229 registros de libros, videos, audios y artículos en publicaciones periódicas, entre otros.

Asimismo, el *Catálogo* titulado *Fiestas Populares de México volumen 1*, gira en torno a seis celebraciones que, aunque con sus variantes, son comunes en todo el país y sin las cuales no se pueden enten-



der la diversidad cultural de México: la Navidad, la celebración de la Candelaria o Fiesta de la Purificación, la Santa Cruz, la Pasión de Cristo expresada en la Semana Santa, el Día de Muertos y el de la Virgen de Guadalupe.

Fiestas Populares de México, está integrado por dos volúmenes, en el primero se presenta el acervo bibliográfico, y en el segundo, de próxima aparición, se incluirán los materiales hemerográfico, fonográfico, documental y fotográfico-videográfico, correspondientes a cada una de las festividades.

Con la integración de estas publicaciones se diversifica y enriquece la oferta de consulta y reprografía a públicos diversos, y se pone de manifiesto una vez más el compromiso de las instituciones por el fortalecimiento en la sociedad civil de la educación, la reflexión y el debate crítico en torno a la diversidad y el pluralismo cultural. (AS)

La Biblioteca de México o La voluntad de construir

Jorge von Ziegler

Este proyecto es, en su sentido más amplio, una prolongación de las ideas sobre la necesidad de una biblioteca pública central de las que se empezó a hablar hacia 1970, hace más de treinta años, cuando se consideró, entre otras, la propuesta de crear la Biblioteca de la República. Pero en términos prácticos y posibilidades, una biblioteca pública central significa hoy cosas muy distintas de las que significaba en ese proyecto, o en el truncado “centro bibliotecario nacional” de La Ciudadela de 1988.

¿Qué sentido tiene hoy una biblioteca pública central? ¿Qué papel tiene en el funcionamiento de las demás bibliotecas públicas del sistema del que forma parte? ¿Qué representa, por sí misma, para un país, para la lectura pública en una cultura, en una determinada sociedad?

En el caso de la Biblioteca de México, las respuestas dependen directamente del proceso de cambio que viven las bibliotecas públicas mexicanas en su conjunto. Su nuevo edificio ha sido concebido para responder a las necesidades que plantea ese proceso, no sólo en la propia Biblioteca de México, sino en cada una de las bibliotecas integradas a la red: instrumentos de

educación y formación bibliotecarias, desarrollo de colecciones, operación y sostenimiento de una infraestructura o red tecnológica, suministro de servicios, información, documentos y materiales de lectura por vía electrónica, directrices y modelos de instalaciones bibliotecarias, nuevas prácticas de lectura y formación de lectores y acciones de difusión cultural.

Las nuevas instalaciones de la Biblioteca de México, junto con las antiguas en el edificio de La Ciudadela, han sido ideadas como un centro de irradiación permanente de todos estos elementos hacia las bibliotecas de toda la república. Eje o punto de articulación de todo el sistema, gracias a su interconexión mediante las telecomunicaciones y las redes informáticas, guardan una secreta y simbólica afinidad con el sitio elegido para su construcción: Buenavista, en la esquina noroeste del área del Centro Histórico de la ciudad de México, donde se levanta la antigua Estación de Ferrocarriles de Buenavista, complejo de transportes, cruce de caminos del país y, durante más de un siglo, uno de los puntos neurálgicos de la comunicación de la ciudad de México con el resto de la república. La historia, que suele depararnos extraños juegos e ironías, no ha dejado de pro-



FOTOGRAFÍA: FRANCISCO SEGURA/CONACULTA.

veernos aquí de uno: en este sitio estrechamente vinculado con la memoria de Jorge L. Medellín —quien en 1962 diseñó el actual edificio de la terminal ferroviaria—, se ha iniciado la construcción de la biblioteca que el mismo arquitecto debió haber construido casi sesenta años atrás para Vasconcelos; el edificio que hubiera hecho que la Biblioteca de México, o la Biblioteca Nacional, como entonces se pretendía, nunca hubiera estado en La Ciudadela y que nunca se construyó.

El proyecto de la biblioteca corre paralelo a otro para reactivar la vieja estación ferroviaria y ambos se funden en uno que puede ser visto como único, dirigido a la intercomunicación del país. Proyecto basado en los transportes y las comunicaciones, los primeros serían enriquecidos con la renovada estación de ferrocarriles y las segundas con la Biblioteca de México. En el caso de la estación, se ha propuesto transformarla en la terminal de un nue-

vo tren suburbano de la zona metropolitana del Valle de México, que en una primera etapa, con un tramo de 25 kilómetros, conectará a Buenavista con el norte del Estado de México y transportará diariamente a cerca de 320,000 pasajeros. Buenavista es, ya, terminal de una línea del Metro utilizada hoy por un promedio cercano al medio millón de personas al día. Tren suburbano y Metro harán de este punto uno de los mejor comunicados y de acceso privilegiado de la ciudad, tanto para sus habitantes como para los de una de las zonas más pobladas del Estado de México.

Por lo demás, estación y biblioteca se sitúan sobre la avenida de los Insurgentes, la más larga de la ciudad y una de las más importantes, que la recorre en toda su extensión de sur a norte, y sobre la que también se levantan, aproximadamente 15 kilómetros al sur, la Biblioteca Nacional y la Biblioteca Central de la Universidad Nacional, cabeza de una red de alrededor de

Lecturas del bibliotecario

140 bibliotecas universitarias. Hecho no indiferente en la elección del sitio para el nuevo edificio de la Biblioteca de México, y no indiferente en sentido alguno para la ciudad, dado que establece de modo natural una suerte de eje norte/sur (con la Biblioteca de México al norte y la Biblioteca Nacional y la red de bibliotecas universitarias al sur) de servicios bibliotecarios, con las dos bibliotecas como polos. En el caso del norte, conviene añadir la Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología, del Instituto Politécnico Nacional, como parte de este conjunto de establecimientos bibliotecarios y centros de información a cuya distribución y funcionamiento equilibrados vendrá a contribuir el particular emplazamiento de las nuevas instalaciones de la Biblioteca de México.

Estas instalaciones serán el corazón electrónico de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. El edificio ha sido planeado a partir de un centro de cómputo que no sólo tendrá las ramificaciones de una red local con terminales prácticamente en todas las áreas de la construcción, sino también las que lleguen a cada una de las bibliotecas públicas, por distantes que se encuentren en todas las regiones del país, que cuenten con computadoras conectadas a Internet. Este centro tendrá la función de mantener en operación la red electrónica, local (del edificio) y nacional, y en consecuencia el enorme flujo de información que le dará sentido.

Las formas que adoptará ese flujo de información están hoy más abiertas que nunca. Por sí sola, la posibilidad de acceso al contenido público de Internet — con sus millones de páginas sobre todos los campos y asuntos imaginables, sus miles de archivos y bibliotecas digitales, sus incalculables sumas de documentos visuales, sonoros y escritos, sus sistemas de búsqueda de información — hace valioso e indispensable el funcionamiento de una red electrónica en las bibliotecas públicas. Pero este acceso representa apenas el primer paso hacia una verdadera biblioteca. Así como el sueño

inalcanzable de acopiar todo lo publicado no es el que hace a las bibliotecas, sino el de elegir una parte, reunirla y ordenarla, el trabajo de las bibliotecas con Internet no consiste en el acceso universal, sino en la investigación, la selección, el inventario y la disponibilidad de los documentos. La elaboración de catálogos, guías, directorios, sistemas de enlaces o vínculos digitales a las páginas, títulos y sitios que se encuentran en línea, pensados según los intereses, gustos y necesidades vitales — eso que solemos encerrar vagamente en la palabra *cultura* —, es una de las tareas primordiales de las bibliotecas no sólo como portales, sino también como guías electrónicas al mundo de la información. Lo que significa también guías al mundo de las bibliotecas, con enlaces y ligas a las principales de ellas en México y el resto de los países.

El primer paso es este aprovechamiento o explotación sistemáticos de los casi inabarcables contenidos o recursos informativos públicos o gratuitos puestos en la red; el segundo, la adquisición, en la medida de los presupuestos disponibles, de los que se ofrecen en ella bajo un determinado costo. El acceso a publicaciones o revistas electrónicas, colecciones iconográficas o sonoras, bases de datos, catálogos y títulos de libros, artículos y documentos de otras bibliotecas, no sólo en los espacios de la nueva biblioteca, sino susceptible de ser compartido con otras bibliotecas públicas y aun bibliotecas de otro tipo, debe ser uno de los principales medios para ampliar los acervos disponibles en todo el sistema bibliotecario enlazado tecnológicamente.

En un tercer momento, a través de la llamada “digitalización”, deberá pensarse en los contenidos que la propia biblioteca pueda producir en formato electrónico y hacer accesibles a través de la red. Libros y documentos impresos en texto completo de sus fondos antiguos y colecciones especiales, obras de interés particular para el desarrollo de sus programas y funciones, títulos con gran demanda en las bibliotecas

públicas, obras infantiles, materiales que no existan en el mercado editorial, pero que resultan necesarios, por ejemplo, para hablantes de las otras lenguas nacionales, deberán ir formando la “biblioteca digital” de la propia Biblioteca de México, la biblioteca digital ex profeso para las bibliotecas públicas mexicanas.

Será importante que la Biblioteca de México no sea la única que integre documentos, texto y materiales a esta red electrónica, sino que cualquier biblioteca sea capaz de generar contenidos. Las bibliotecas públicas tienen una notable misión como depósitos de la memoria de la comunidad local, centros de registro de la tradición, los conocimientos, la historia, la creación y las expresiones culturales, así como lugares de acopio de la información geográfica, natural, social, económica y política de la población o la región en donde se encuentran. Esta misión se extiende a la difusión de toda esta información valiosa para un determinado grupo humano, pero potencialmente interesante también para los de otros ámbitos geográficos, dentro y fuera del país. Internet representa una oportunidad, como nunca antes se concibió, de disseminación de la información local y de registro y proyección de los acervos culturales de las comunidades mediante las bibliotecas públicas.

Pero la Biblioteca de México no sólo deberá proveer materiales y acceso a materiales a través de la red electrónica a la que contribuirá a sostener, sino también servicios, remotos o a distancia, al lector y a toda persona necesitada de información. El catálogo bibliográfico colectivo de la red bibliotecaria, el directorio de todas las bibliotecas públicas, deberán poder ser consultados en línea por cualquier interesado en saber dónde se encuentra un libro o una biblioteca y cómo puede llegar a ellos —o ellos a él. Servicios ya usuales en muchas bibliotecas del mundo, como las preguntas o consultas personalizadas a distancia a los bibliotecarios, o el envío a pedido de materiales y documentos, podrán formar parte de esta gama de servicios más

allá de los muros o el espacio físico de la biblioteca. En general, la tecnología ha dado a los visitantes de las bibliotecas públicas la posibilidad de cambiar el papel hasta cierto punto pasivo de recibir información, al activo de transmitirla a otras personas, de comunicarse emitiendo y recibiendo mensajes de todo tipo. Entre los servicios de las bibliotecas debe figurar el acceso gratuito a las diversas formas de esta comunicación, de las que no se excluyen transacciones, trámites y servicios públicos.

La función del centro de cómputo y telecomunicaciones de la Biblioteca de México será mantener activa la red informática por la que circularán y serán accesibles todos estos contenidos, materiales, comunicaciones y servicios. Para esto, deberá someterla a una evaluación cotidiana en cada uno de sus puntos (bibliotecas), para conocer su funcionamiento, su estado y sus fallas, y contribuir a solucionarlas: un centro de “soporte técnico”, como lo denominaría la jerga informática. Los bibliotecarios de todos los puntos de la república podrán establecer contacto con él, o con las estaciones regionales o intermedias que se instalen, para recibir asesoría y ayuda en la resolución de dudas y problemas. El centro deberá contar con los programas informáticos necesarios para registrar automáticamente toda la información no sólo sobre la operación de cada biblioteca, sino incluso sobre cada una de las computadoras de acceso público instaladas en ellas: cuáles se hallan o no en funcionamiento, cuál es su “tráfico” o volumen de uso, cuántos usuarios las utilizan, qué tipo de páginas o sitios son los más visitados y en qué proporción, cuántas son las horas diarias de servicio, con qué calidad, velocidad y variaciones se recibe la señal. Así no será un simple punto pasivo de apoyo, a la espera de peticiones de ayuda por parte de los bibliotecarios o los responsables de los módulos de Internet en las bibliotecas municipales, sino un área de supervisión y control capaz de detectar las estaciones fuera de operación o con



FOTOGRAFÍAS: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.



funcionamiento deficiente que sea necesario restablecer o corregir.

Esta información cotidiana deberá ser también la materia prima de un análisis y una evaluación continuos que, a su vez, debieran ser la base de las políticas y decisiones de largo alcance en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas para el mejoramiento de los servicios, el diseño de otros nuevos, la actualización tecnológica y la orientación de las inversiones en este terreno. La realización y la publicación de estudios sobre el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, sobre su efecto en la educación y en los patrones de información y de lectura en los diferentes públicos y sobre sus resultados en el trabajo de las bibliotecas, deben ser también una de las funciones permanentes de la Biblioteca de México, como una contribución al debate público y a la adopción de políticas gubernamentales no sólo sobre el papel de las bibliotecas, sino en general sobre la lectura y su socialización.

Como centro operador, de soporte y de evaluación de la red tecnológica de las bibliotecas públicas mexicanas, el nuevo edificio de la Biblioteca de México se concibe también como una de sus bases de capacitación o formación del personal bibliotecario de todo el país, fundamentalmente en el uso de la tecnología de la información. Como máximo desarrollo, en México, en este tipo de bibliotecas, los bibliote-

carios podrán acudir a él a realizar estudios y prácticas, conocer aplicaciones y presenciar demostraciones; pero también la capacitación, como el resto de los servicios de la biblioteca, podrá proporcionarse a distancia, mediante cursos en línea, métodos de autoaprendizaje, asesorías, comunidades de estudio y videoconferencias.

Algo semejante a lo que serían las nuevas instalaciones de la Biblioteca de México para el funcionamiento de la infraestructura tecnológica en el plano nacional, deberán serlo respecto de las demás funciones, incluidas las tradicionales, de una biblioteca. Como centro de exposiciones de todo género —bibliográficas, históricas, fotográficas, de artes plásticas o diseño— relacionadas con la cultura escrita, podrá hacer que esas exposiciones se conviertan en muestras itinerantes en bibliotecas públicas y aun otra clase de centros culturales de toda la república. Su biblioteca infantil podrá funcionar, además, como un centro de información y promoción del libro infantil, así como de formación de promotores de la lectura en el público infantil que trabajen en bibliotecas y sitios de todo el país. Su sala de novedades podrá hacer lo mismo con el libro mexicano en general, como un centro promotor y de información bibliográfica que sea una ventana a la producción de la industria editorial nacional y, en general, del libro en lengua española, centro con

servicios de información para las bibliotecas de toda la república. Sus ciclos de conferencias con escritores importantes de México y el mundo y sus grandes eventos académicos, culturales, artísticos y profesionales podrán ser transmitidos desde su auditorio y vistos en bibliotecas de muchas regiones y localidades del país.

A la manera de los franceses, que definen a algunas de sus bibliotecas como bibliotecas públicas de vocación regional, por tratarse, en ciudades de cierto tamaño e importancia en toda una región, de verdaderos polos para el desarrollo de los servicios de toda la zona y las demás bibliotecas, podrá hablarse, a propósito de la nueva Biblioteca de México, de una biblioteca pública de vocación nacional. Todas sus funciones, sus servicios, sus acervos y recursos, deberán estar concebidos para extenderse, a través de diferentes medios, más allá de sus muros, haciendo de otras bibliotecas a la vez sus extensiones, sus prolongaciones hasta un público mucho mayor, distante en el espacio, y establecimientos autónomos, cada vez con un perfil más propio o individual, apoyados en un cimiento, una columna, como su sostén y punto de referencia. Por historia y por razón de ser actual, la Biblioteca de México ha de responder a esta vocación nacional. Es ésta una manera de entender hoy, de imaginar la posibilidad de una biblioteca pública central.

Si una de las definiciones posibles de biblioteca es la de una colección de obras seleccionadas y ordenadas bajo ciertos principios y criterios, dictados por determinadas necesidades y propósitos, ¿cuál y cómo será la colección de la nueva biblioteca? ¿Cómo la idea y el plan de esa colección determinan la forma y las dimensiones del edificio que se decidió construir?

José Vasconcelos distinguía una biblioteca viva, la que pone a disposición del público las obras “al día siguiente de publicadas”, de la biblioteca como “museo de ediciones costosas y raras” que interesan a un grupo reducido de

personas. Una biblioteca pública no podía limitarse a la segunda. Sin embargo, la Biblioteca de México nunca pudo ser plenamente la primera, una biblioteca viva que, además de contar con fondos antiguos y ediciones fuera de circulación de valor para muchos lectores, diera acceso a la mayor parte de la producción editorial reciente y de los catálogos vivos del mundo de la edición en español, horizonte cultural inmediato y primordial de su público.

El nuevo edificio de la biblioteca ha sido concebido, entre otros fines también esenciales, para añadirle, en la realidad, esta dimensión. Su colección inicial reunirá la mayor parte de los títulos de los catálogos vivos de las editoriales que publican en México y una selección considerable de la producción bibliográfica del extranjero, sobre todo la de España, centro de la edición en nuestro idioma. El acervo así formado pretende constituirse y mantenerse como un espejo del universo de los libros en circulación en el país. Aspira a dar al lector la certeza de hallar prácticamente cualquier título que necesite de los disponibles (y elegibles, según los criterios dictados por la vocación cultural de la biblioteca) en el mercado local, en un número suficiente de ejemplares para asegurar la consulta y el préstamo a varios usuarios simultáneos.

Se estima que el catálogo vivo de la industria editorial mexicana asciende a unos 70 mil títulos. Reunir, en promedio, de 5 a 7 ejemplares de cada uno de ellos, representaría un acervo de cerca de medio millón de volúmenes, considerando incluso que una parte de esas obras consiste en títulos con más de un volumen cada uno: mientras habría títulos con sólo uno o dos ejemplares de acuerdo con la demanda, habría otros con 10 o 20, y títulos con varios ejemplares que además constan de varios volúmenes, como las enciclopedias, los diccionarios y otras obras especiales.

El catálogo vivo lo es también en la medida en que cambia todos los meses y años, en que desaparecen de él ciertos títulos y se añaden

Lecturas del bibliotecario

otros. Cada año la industria editorial mexicana registra de 7 a 8 mil novedades, además de otros miles de reimpressiones y reediciones. España, en comparación, cuenta con un catálogo vivo superior a los 300 mil títulos y registra alrededor de 60 mil primeras ediciones al año. Se estima que el catálogo total de títulos vivos impresos en español, en el conjunto del mundo iberoamericano, supera los 600 mil títulos.

Como biblioteca iberoamericana, como biblioteca mexicana, la nueva sede de la Biblioteca de México busca ser un observatorio orientado a esta producción, sin olvidarse de ser también una biblioteca universal, abierta a la creación y la producción editorial de otros ámbitos y otros idiomas. Pero esto no quiere decir que pretenda convertirse en un centro de acopio de todo lo editado en México, función que corresponde a las bibliotecas del llamado “depósito legal” —la Biblioteca Nacional y la Biblioteca del Congreso de la Unión—, y mucho menos en los países de lengua española.

Observatorio, no inventario o almacén. Al centrarse en la oferta editorial existente, y en los cambios que día con día la van afectando —enriqueciendo, ampliando, renovando, modificando—, deberá, como toda verdadera biblioteca, hacer de la selección y del ejercicio del criterio sus principios.

No se trata de acopiar ciegamente la totalidad de los libros que hoy circulan en México, ni los 8 mil nuevos que se publican cada año. En el desarrollo de sus colecciones, la nueva y las que surjan con las adquisiciones de las novedades anuales, la biblioteca busca discriminar entre las mejores ediciones de un mismo título; las mejores obras sobre un mismo tema; los títulos vigentes en áreas donde la información o el conocimiento suelen desactualizarse, y donde, sin embargo, ciertas obras se mantienen en circulación; las obras más solicitadas por el público; los títulos que corresponden a las diferentes áreas de la enseñanza en sus distintos niveles; las obras más importantes o represen-

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.



tativas de cada casa editorial; las publicaciones gubernamentales y la producción editorial de los diversos estados y regiones de la república; y, ante todo, la bibliografía que reúna valores y supere condiciones mínimas de calidad.

Cuáles sean éstas, es algo que nunca será fácil determinar, más allá de los casos obvios, que pueden, sin duda, ser muchos en un tiempo, el nuestro, que Petrucci, sin calificarlo como negativo o positivo, ha descrito “de caos productivo y de consumo salvaje”, es decir, “de crisis de oferta de la industria editorial respecto a una demanda caóticamente nueva en términos de gusto y en términos numéricos”. Según Petrucci, en tiempos recientes, editores y lectores han dado paso a una nueva era de la lectura caracterizada por un debilitamiento del criterio de selección y en la que el “caos productivo” y el “consumo salvaje” originan un “amasi-jo de textos cotidianamente producido” en el que abundan “productos de *Triviallitteratur* y clásicos en ediciones modernizadas, *instant-books* periodísticos de pésima elaboración, ensayos filosóficos y lingüísticos y recopilaciones de chistes, poesía y novela negra, ciencia ficción y política, historias del vestido o del sexo y novela rosa, todo ello de modo indiferenciado”. Las estructuras institucionales e ideológicas (la escuela, la Iglesia, la biblioteca, la cultura progresista y democrática) que hasta ahora habían sustentado el “orden de la lectura”, dice Petrucci, han entrado en crisis, como resultado de la pérdida de eficacia de sus cánones o repertorios de textos respecto de los cambios surgidos en el mundo moderno: el desarrollo desigual, las diferencias culturales, la revolución tecnológica, los nuevos medios de información, los nuevos estilos de vida, a caballo entre la homogeneización y la disgregación...

Si toda biblioteca es, como quería Paul Otlet, una manera de organizar la lectura bajo una forma colectiva, los síntomas de disolución del “orden de la lectura” propio de la cultura escrita occidental de los que habla Petrucci, ¿signifi-

ficar que la biblioteca pública sea ya una institución desautorizada para ejercer el criterio de selección, para construir y proponer un “canon”? No precisamente, sino que el concepto mismo de criterio de selección debe transformarse. Donde antes géneros enteros, formas o manifestaciones de lo escrito, estaban excluidos o eran negados por ese canon, ahora la “diferenciación” pareciera deber orientarse a la naturaleza de lo que esos géneros y formas contienen o expresan. Aun entre los *instant-books*, las novelas rosa y los libros de humor citados por Petrucci, los hay pésimos y excelentes, en los términos de su propio género, y no se trataría de negar a ultranza la entrada a la biblioteca a todo el género, a esas vastas zonas de la llamada “cultura masiva” o popular y la subliteratura, sino a sus bajos ejemplos. Un espacio bibliotecario cuya necesidad primordial, en tanto biblioteca pública, destinada a todo tipo de personas, no a un público particular, es el pulso a la corriente viva de la cultura, la información y el conocimiento, y a la vez la apertura de posibilidades de colmar el ocio y el tiempo libre mediante prácticas sociales y culturales más ricas y diversas, capaces de asociarse sin menoscabo al “entretenimiento”, debiera saber reconocer e incluir los más diversos registros de lo escrito, hacerlos coexistir y ampliar el universo en el que se puede ejercer la libertad del lector.

La “liberalización” del criterio de selección, que desde hace tiempo se observa en las bibliotecas públicas de distintos países del mundo, apenas si se ha insinuado en las mexicanas. En México mantenemos todavía una visión conservadora de este aspecto fundamental. Mientras en bibliotecas de Estados Unidos o de Francia no es raro encontrar secciones enteras dedicadas a las historietas, las revistas de modas o los más efímeros best sellers, adquirir este tipo de productos con fondos del erario despertaría las protestas de más de un sector de la opinión pública mexicana. Pero ha llegado o llegará el momento en que nuestros expertos en promo-

ción de la lectura discutan cuáles de estas manifestaciones de la producción impresa deben ser habitualmente incluidas en los acervos públicos, no sólo como una forma de atraer más usuarios, sino como un derecho de diferentes públicos de acceso a formas de la cultura y el entretenimiento no reconocidas hasta ahora, pero tal vez reconocibles, por los cánones institucionales.

Junto al valor cualitativo, no los géneros por sí mismos, como criterio de “diferenciación”, de selección, que dé paso a una “lectura de calidad” que no se reduzca a los clásicos, los grandes autores y la “alta cultura”, existe también la preocupación por la actualidad. La preocupación por lo que Gabriel Zaid ha denominado “la formación de bibliotecas obsoletas”. El escritor ha llamado también la atención sobre este fenómeno editorial exacerbado por la modernidad: “Casi todos los libros se vuelven obsoletos desde el momento en que se escriben, si no antes. Y la mercadotecnia está logrado imponer la *planned obsolescence* hasta de los autores clásicos (con nuevas y mejores ediciones críticas), para acabar con la ruinosa transmisión de gustos de una generación a la siguiente, que tanta fuerza restó al mercado en otro tiempo”.

Tal es el sentido de la “actualización” del acervo de una biblioteca: adquirir ediciones vivas, vigentes, y descartarlas y sustituirlas una vez que, por las razones que sean, se vuelven obsoletas. Si hay ediciones que son superadas por otras nuevas, hay algunas que pueden hacerse completamente inútiles. La formación de una biblioteca necesita esta visión del libro que puede ser obsoleto desde el momento en que llega al estante, o que lo será poco después, y del libro con más posibilidades de mantenerse “al día”, y de mantener al día a la biblioteca que lo contiene. Esto excluye a innumerables libros de “coyuntura”, de interés efímero por la forma en que están escritos, o por el público al que se dirigen.

Con estos criterios de selección, centrados en un concepto de “lectura de calidad” suficien-

temente amplio para abarcar el más diverso espectro de lo “culto” y lo “popular”, lo académico y lo general, lo educativo y lo recreativo, se pensó, para la Biblioteca de México, en un edificio capaz de reunir una vasta selección del conjunto de los catálogos vivos de la edición en español y otras industrias editoriales. Esa selección debería comprender, al inicio, una cifra cercana a 100 mil títulos, de los 600 mil que se estiman disponibles en la actualidad, y de los que, como se dijo, han de descontarse, por principio, las obras obsoletas, las de menor calidad y las de interés exclusivo para determinados públicos locales, distintos del mexicano. Si se consideraba un promedio mínimo de 5 ejemplares por título, la cifra se eleva a 500 mil volúmenes; y si, como recomiendan los estándares internacionales, se deseaba incrementar en 10% anual ese acervo (10 mil novedades y 50 mil volúmenes el primer año, 11 mil novedades y 55 mil volúmenes el segundo, y así sucesivamente), en diez años la cifra ascendería a 235 mil títulos y 1'178,000 volúmenes. Se planeó, en consecuencia, un edificio con capacidad para 1'500,000 volúmenes, acervo que, empezando con la tercera parte (500 mil volúmenes), se alcanzara en el curso de diez años, es decir, que le permitiera a la biblioteca contar con espacio para el crecimiento que requeriría, al menos, en su primera década de funcionamiento, sin necesidad de construcciones adicionales. Ello, sin considerar el descarte de volúmenes que podría producirse en ese tiempo, con lo que la capacidad del edificio podría ir más allá de esos diez años.

El esquema pensado para obtener este número de libros combina la asignación de fondos regulares para su compra con la recepción de ejemplares de promoción de las casas editoriales, públicas y privadas, interesadas en difundir sus novedades, aprovechando los espacios permanentes de la biblioteca puestos a su disposición para la exhibición y el lanzamiento de títulos y autores. De estos ejemplares serían se-

Lecturas del bibliotecario

leccionados los que, por su interés, puedan incorporarse al catálogo general de la biblioteca.

La expresión “biblioteca de circulación”, aunque se refiere sobre todo al préstamo, describe bien el tipo de colección que se quiere: un acervo en movimiento, en revisión y modificación constantes, capaz de dar cuenta del movimiento mismo y la vitalidad de la producción del libro y de lo que sucede en sus distintos canales de circulación, de las librerías a las ferias del libro, de las tiendas a los quioscos de periódicos, de las escuelas a los espacios públicos. El nuevo edificio no ha sido concebido para cumplir prácticamente con ninguna de las funciones que las bibliotecas públicas comparten con las bibliotecas de conservación. Esas funciones se han asignado al emplazamiento original de la biblioteca, el viejo edificio de La Ciudadela.

Como “el mismo y otro que los que se han sucedido a lo largo de estas seis décadas” se ha definido, más arriba, al proyecto que hoy existe alrededor de la Biblioteca de México. Una de las cosas que lo hacen “otro”, que lo distinguen de los proyectos anteriores, es que renuncia a la disyuntiva ante la que éstos se debatían —La Ciudadela o un nuevo edificio— para pronunciarse por su solución o su síntesis: La Ciudadela y un nuevo edificio. Por primera vez se propone la transformación de la Biblioteca de México en una biblioteca moderna, considerando la construcción de un nuevo y vasto edificio, y conservando a La Ciudadela como instalación bibliotecaria. Hacia 1970, la idea era trasladar la biblioteca de La Ciudadela hacia un nuevo edificio en Chapultepec, la Biblioteca de la República; hacia 1987, se optó por realizar la obra de “modernización” arquitectónica, y fun-

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.



cional, en la propia Ciudadela, renunciando a construir otro edificio. Hoy el proyecto contempla tanto la readecuación arquitectónica de La Ciudadela como la construcción de nuevas instalaciones. Si la Biblioteca de la República fue un proyecto de reubicación, de cambio de sede, y el Centro Bibliotecario Nacional de restauración y adecuación arquitectónica —arquitectura sobre arquitectura— de la sede existente, el proyecto actual es, ante todo, un proyecto de restauración y *ampliación*: no consiste en la creación de una nueva institución, de una nueva biblioteca, sino en la conservación y reutilización de la que ya existe y en su extensión a través de las instalaciones que se han creado en otro sitio.

En lo que respecta a La Ciudadela, las obras se iniciaron en los últimos meses de 2001, con la primera etapa de un proyecto de intervención en el monumento histórico bajo la dirección del arquitecto Xavier Cortés Rocha. Un área de más de 2,800 metros cuadrados del costado poniente del edificio, no comprendida en el proyecto de Zabludovsky de 1987, fue restaurada para convertirla en la nueva sede de la Dirección General de Bibliotecas, el núcleo técnico y normativo de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas: primer paso hacia la fusión de la Dirección General de Bibliotecas y la Biblioteca de México, hasta ese momento aislada en los hechos del resto de las bibliotecas públicas, como precondition para su incorporación efectiva a la red y para el desempeño de su papel dentro de ella, el de biblioteca central.

Alterado incesantemente a lo largo de diferentes épocas, víctima de destrucciones y daños naturales y humanos de la más diversa índole, el edificio fue sometido a cuidadosos trabajos de restauración basados en un principio de restitución arquitectónica y a la vez en la norma de intervenciones no agresivas, reversibles, al monumento histórico, en el caso de la adaptación de espacios a usos nuevos. En los pisos, se recuperaron niveles históricos, respetando el siste-

ma de cimentación original a base de bóvedas, y se restauraron y repusieron pisos de recinto y colocaron pisos cerámicos nuevos, armónicos con la construcción, en las zonas de trabajo; en los techos, se realizaron trabajos de conservación en las viguerías existentes, reintegrando vigas y zapatas faltantes, necesarias para recuperar la fisonomía original de los espacios. En las azoteas, los tragaluces deteriorados fueron sustituidos con elementos nuevos tomando como referencia las estructuras de época existentes en el edificio.

En un segundo momento, en 2002, se inició el proceso de reparación y mantenimiento de las grandes cubiertas en forma de paraguas construidas por Zabludovsky, que a casi quince años de su colocación presentaban deformaciones y fallas en las uniones de la lámina exterior y, por consiguiente, filtraciones de agua. Restitución de grandes hojas de lámina prefabricada, sellado de juntas, integración de canales y bajadas de agua de lluvia, y la construcción de cisternas para captarla y utilizarla para riego de áreas verdes, son los trabajos que incluyó esta vasta obra.

Fueron restaurados, también, elementos de cantera en arcos, pilastras y molduras en áreas interiores y pórticos de acceso. Una gran extensión de recubrimientos en mal estado, tanto en el interior como el exterior, fue repuesta, mientras que las ventanas de madera y las rejas de hierro originales en las fachadas fueron sometidas a un tratamiento de conservación.

El graffiti, una de las enfermedades que defiguran a la ciudad de México, como a muchas otras del mundo, no ha respetado siquiera un monumento de la rareza, la antigüedad y la dificultad de limpieza y restauración de La Ciudadela. Como parte del proyecto, se realizaron trabajos de eliminación de graffiti en la fachada sur-poniente y, en la norte y oriente, fue colocado el complemento de la reja perimetral de protección, iniciada hace años, con una longitud de 400 metros.

Pero tal vez el trabajo más complejo y difícil, por tratarse de un monumento histórico y por la gran cantidad de servicios que debía incorporarse (la Biblioteca iba a alojar a cerca de 370 empleados más), fue la integración de las redes de instalaciones eléctricas y de comunicaciones internas y externas, en particular la red informática que enlaza a las diversas áreas de la Biblioteca de México y a ésta, por vez primera, con las bibliotecas centrales de los estados. Bajo el criterio adoptado por la intervención de no afectar la estructura original del edificio, las canalizaciones se resolvieron sin realizar perforaciones ni dañar los elementos arquitectónicos existentes. Al renovarse, el sistema de energía del edificio aumentó sustancialmente su capacidad y sus condiciones de seguridad.

La antigua bóveda metálica de seguridad que había resguardado el valioso fondo reservado de libros de la Biblioteca hasta su sustitución por otra mucho más moderna instalada en la zona sur del edificio, fue desmontada y retirada de la sala donde se hallaba para instalar en su lugar el servidor central de la nueva red de cómputo del edificio y de la que enlaza digitalmente a todas las bibliotecas públicas centrales del país. Sistema de enlaces digitales que a su vez deberá ser sustituido por el que se instale en el centro de cómputo del nuevo edificio de la biblioteca en Buenavista, diseñado para una amplitud infinitamente mayor de servicios y de usuarios.

Las dificultades que hallaron estos trabajos fueron una demostración de la extrema complejidad, si no imposibilidad, de construir una infraestructura tecnológica mayor, enfrentando condiciones de renovación y adaptación constantes a nuevos principios y acelerados desarrollos científicos y tecnológicos, en La Ciudadela. No sólo la condición de patrimonio cultural de sus muros y su diseño, de los elementos arquitectónicos de valor funcional y estético, que exigen ser conservados como vestigios o documentos históricos de técnicas y

principios constructivos, respuestas a necesidades sociales, formas de vida y aun ideas de la sociedad y la cultura, representa un límite a reformulaciones incesantes del espacio arquitectónico y adaptaciones impuestas por los usos de la tecnología y los nuevos patrones de funcionamiento de las bibliotecas. También lo constituye el costo de restauración, protecciones y adaptaciones especiales a las viejas estructuras que se añade al gasto en infraestructura, instalaciones y equipos tecnológicos. No sin una sonrisa pensamos hoy en los dos millones que La Ciudadela sirvió para ahorrar hace sesenta años (los dos millones que costaría el nuevo edificio de la Biblioteca Nacional), y en el millón que fue necesario gastar para acondicionarla y “ahorrarse” aquellos dos.

En el proyecto actual, que propone la conservación de La Ciudadela como instalación bibliotecaria, concentrada en los servicios y las colecciones especiales de la Biblioteca de México, así como en el funcionamiento de su centro técnico, normativo y administrativo y el de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (hoy la Dirección General de Bibliotecas), las obras realizadas en 2001 representan apenas la primera etapa de intervención en el monumento. Por sí mismo, el edificio exige una inversión constante en su conservación. Pero, además, la existencia de las nuevas instalaciones en Buenavista se acompañaría de una necesaria reformulación de los usos de las diversas áreas de La Ciudadela, destinadas ahora a las colecciones y servicios que permanezcan en ella y a otros más que se le incorporen. De este modo, la conservación de esta inapreciable construcción seguiría ligada a uno de los usos, no el menos significativo ni el más efímero, que le ha dado la historia. ♥

Fragmentos del libro *La columna rota: La Biblioteca de México o La voluntad de construir*, de Jorge von Ziegler, México, Oceano, 2006, páginas 76-93.